

SECRETARÍA DE CULTURA, RECREACIÓN Y DEPORTE  
OBSERVATORIO DE CULTURAS

**ENCUESTA BIENAL DE CULTURAS EDICIÓN 2013**

ANÁLISIS GENERAL DE RESULTADOS

Carlos Mario Yory

**BOGOTÁ: UN RETRATO HABLADO**

**VIVIENDA**

**2.** Frente al **tipo de vivienda en el cual residen los bogotanos** se estima que la mayor parte de los residentes de la ciudad vive en casa (70.2%), destacándose que la mayor parte de éstos son de nivel socio-económico bajo (73.1%). La edad de las personas que mayoritariamente viven en casa se encuentra por encima de los 36 años con un énfasis superior en los mayores de 65. Aquí, la mayor parte de residentes en casa se concentra en Bosa y Rafael Uribe y, la menor, en Chapinero y la Candelaria.

Por otra parte, quienes viven en apartamentos son, en su mayoría, pobladores de niveles socio-económicos altos, de los cuales, la mayor proporción resulta ser menor de 36 años. Aquí, la gran mayoría de residentes en apartamento se concentra en Chapinero y la Candelaria y, la menor, en Bosa. Tema que tendría que analizar el POT en lo que respecta a los acentos que debe considerar su programa de altas densidades.

Del mismo modo, apenas el 2.3% de los residentes en la capital habita en vivienda tipo cuarto en un grupo de población mayor que se concentra entre los 18 y los 26 años, lo que llama la atención es que la mayor parte de estos residentes pertenece a un nivel socio-económico alto y se concentra, mayoritariamente, en la Candelaria. Habría que ver si este grupo de población corresponde con el estudiantado, en gran parte proveniente de provincia, que se sirve de las múltiples universidades del sector.

**3.** Acerca de la **forma de ocupación de la vivienda** llama la atención que el mayor porcentaje de los residentes en la capital, de acuerdo con lo anotado en la EBC, habita en residencia propia totalmente paga (48.2%), donde se concentra, particularmente, población entre 13 y 17 años junto con población mayor a 36 (edad correspondiente a la de los padres de este grupo de población) y a 65 (edad correspondiente a la de los abuelos de dicho grupo). Aquí, la mayor concentración de propietarios se encontró en Usaquén seguida de Engativá; en este sentido, la menor se encontró en Tunjuelito.

A su vez, de acuerdo con la EBC, en arriendo vive el 39.6% de los residentes en la capital, de los cuales la mayor parte se concentra en un nivel socio-económico bajo (41% frente a un 3.1 % de nivel alto) y se ubica entre los 27 y los 35 y, la menor, en los mayores de 65. Aquí, la mayor concentración de arrendatarios se encontró en Mártires y Santa Fé (donde existe una alta concentración de inquilinatos) y la menor en Usaquén (donde tradicionalmente ha habido muchos asentamientos informales que, con el tiempo, se han ido legalizando, titulando muchas de las propiedades allí existentes); tema que valdría la pena cotejar con la ubicación de barrios informales, con las formas de tenencia en ellos (enfaticando en la noción de “sitio propio”), con los planteamientos del POT, con la realización de planes de vivienda y con la naturaleza de los planes parciales que se han llevado a cabo los últimos cinco años en estas Localidades.

**5.** En cuanto a la **principal razón que los residentes en la capital anotaron frente a su último cambio de vivienda**, la mayoría señaló que fue la búsqueda de algo más económico; respuesta que se concentró particularmente entre los residentes en la capital entre 18 y 35 años - ciudadanos de nivel socio-económico bajo (6.1% frente a 2,6% de nivel alto) - a su vez, para los mayores de 65 este tema parece no haber sido un problema tan acuciante como para los demás grupos de edad (acaso podría hablarse de un nivel de estabilidad económico entre los adultos mayores en los grupos de población respectivos ubicados en las Localidades pertinentes). Aquí, la preocupación se concentró en Tunjuelito, Usme y la Candelaria, mientras que en Teusaquillo se registró la preocupación más baja al respecto.

Cabe señalar que la segunda razón señalada para cambiar de domicilio fue el llegar más rápido a los lugares de trabajo, argumento dado, particularmente, por los residentes en la capital ubicados entre los 18 y los 35 años; registro que se concentra, particularmente, en los habitantes de Chapinero y Barrios Unidos donde cabe hablar de una significativa población de jóvenes estudiantes, en el primer caso y de trabajadores, en el segundo.

Es de anotar que en estas dos Localidades no se evidencia, particularmente, un problema de oferta de transporte, pero no se ha cotejado si una eventual excesiva demanda puede ocasionar en ellas, no sólo falta de interés en el uso de los medios tradicionales de transporte público, sino un eventual colapso de la oferta en estas Localidades.

A este respecto, la última razón para cambiar de domicilio fue el deseo de vivir en un mejor sector de la ciudad, argumento señalado particularmente entre los habitantes de Usaquén, Puente Aranda y Rafael Uribe; así como por la ciudadanía entre los 18 y los 26 años; población joven (en muchos casos con niños pequeños), eventualmente estudiantes que trabajan en horarios nocturnos y que, por lo mismo, reclaman por zonas más seguras y amables donde vivir.

No obstante, frente a este tema, el buscar un lugar más seguro para vivir tuvo como respuesta generalizada un rango medio de interés, particularmente entre población de nivel socio-económico alto y entre los 27 y los 35 años. Dato relevante respecto al tema de la percepción de inseguridad por Localidad para cruzar con los datos duros en la materia.

## **CAPÍTULO I. PERFIL SOCIO-DEMOGRÁFICO**

**8.** Respecto al **estado civil** la EBC arroja que el 48.6% de la población está casada (nivel socio-económico alto: 30.2% frente a 24.2 de nivel bajo) o vive en pareja (nivel socio-económico bajo: 27.3% frente a 11.3 de nivel socio-económico alto) y el 8.6 % se encuentra divorciada (dato concentrado, fundamentalmente, en el nivel socio-económico medio); a su vez, el mayor rango de población casada está entre los 50 y los 64 (45.9%) y habita en Suba; a su vez, el mayor rango de soltería está entre los 13 y los 26 años, particularmente en la Candelaria y la mayor cantidad de separados está en Teusaquillo, en un rango entre 50 y 64 años.

**9.** Frente a la **auto-identificación étnica** se encontró que el 31.9% se considera blanco (en rangos similares entre los niveles socio-económicos bajo y alto), particularmente en las Localidades de Barrios Unidos, Tunjuelito y Ciudad Bolívar, mientras que el 41.1% se considera mestizo (particularmente en los niveles socio-económicos altos), fundamentalmente en las Localidades de Usaquén, Suba y Chapinero.

En cuanto a población afro (4.4% de los residentes en la capital) se encontró que la mayor parte se identifica en nivel socio-económico bajo y se ubica, particularmente, en las Localidades de Bosa, Usme y Tunjuelito.

Frente a la población indígena se encontró que se afirma de esa manera el 2.3% de la población en un nivel socio-económico bajo, 2.6% en medio y 2.7 en alto; población que particularmente se concentra en las Localidades de Kennedy y los Mártires.

En este sentido, la identificación étnica es mayor entre las personas mayores de 27 años que entre los menores de 26. De igual manera, aquellos que se identifican como blancos, prioritariamente se encuentran en rangos de edad mayores a 50 años.

**10.** De acuerdo con la EBC, el 57.7% **nació en Bogotá**, mientras que el 41.2% lo hizo en otro lugar del país, concentrándose los nativos de la ciudad en el rango socio-económico medio (60.2%); en este sentido, la Localidad de Santa Fé la que concentra la mayor parte de los nativos de la capital.

Del mismo modo, donde menos nativos de Bogotá se registran es en las Localidades de Usaquén y Bosa; tema que habría que cruzar con la ubicación de la población desplazada que, de acuerdo con estudios de migración en Bogotá, en un alto porcentaje se encuentra en Ciudad Bolívar. De otra parte, la mayor cantidad de extranjeros se concentra en la Localidad de Chapinero, no registrándose la presencia de éstos ni en Kennedy ni en Ciudad Bolívar.

**11.** Frente al **nivel de estudios aprobados** se anota que el mayor registro se encontró en la secundaria completa (26.7%) marcándose éste prioritariamente en Bosa, así como en un nivel socio-económico bajo (28.9%) y, el menor, en los estudios de doctorado (0.2%). A su vez, en el nivel socio-económico alto el mayor nivel de estudios aprobado es el universitario completo (26.8%), particularmente en Teusaquillo.

Entre los mayores de 65 años se anota que el 25% registra como último nivel aprobado la primaria completa y entre los mayores de 50, la secundaria completa (24.4%).

**12.** Respecto al **tipo de plantel educativo** en el cual los capitalinos registran haber cursado la mayor parte de sus estudios se anota que el 68.3% lo hizo en planteles públicos y el 28.3% en privados; registrándose la asistencia a planteles públicos en un 77.9% en nivel socio económico bajo (dato particularmente registrado en Ciudad Bolívar), frente a un 43.6% en nivel socio-económico alto (dato principalmente registrado en Teusaquillo).

**13.** En cuanto a la **actividad prioritaria** a la cual se dedican los residentes en la capital en el momento de la encuesta se anota que, en los tres rangos socio-económicos estudiados, la mayor parte se dedica a trabajar (45.6%), particularmente entre los 18 y los 64 años, siendo el rango entre los 36 y los 49 el que más registro prioritario de actividad laboral acusa, anotándose en Mártires y Kennedy los mayores porcentajes.

Después de esta actividad, los mayores registros son compartidos entre estudiar (en rangos similares en los tres niveles socio-económicos) y actividades del hogar, particularmente en niveles socio-económicos bajo y medio ; en el caso del estudio, entre los 13 y los 26 años, prioritariamente y, en el caso de las actividades del hogar, en los grupos de población mayores a los 50 años, esta última actividad, particularmente en Ciudad Bolívar y en San Cristóbal y, la del estudio, en rangos muy similares en todas las Localidades.

**14.** Frente a la forma más común y frecuente que utiliza la gente **para movilizarse en Bogotá** se encontró que el bus, la buseta y el colectivo son las formas más utilizadas (34.2%) frente a un mínimo de uso de buses del SITP (3.6%), por debajo, incluso, de la moto (3.7%) y la bicicleta (3.8%), esto en los tres niveles socio-económicos; prioridad particularmente importante en San Cristóbal y Puente Aranda.

Transmilenio ocupa un segundo lugar de demanda con un 22% y desplazarse a pie un tercer lugar con un 18.1% por encima, incluso, de la moto o la bicicleta. La

demanda de Transmilenio es mayor en los niveles socio-económicos bajos (23.3%) y medios (21.7%) que en los altos (17.5%).

A su vez, el uso del carro particular es mayor en Teusaquillo y menor en Usme; así como mayor en los niveles socio-económicos altos. Cabe señalar que la población entre los 13 y los 17 años prioritariamente camina (48.3%); es, de hecho, el grupo de población que más lo hace utilizando el bus la buseta y el colectivo como segunda prioridad (21.1%).

Por su parte, el grupo de población que más utiliza el SITP es el comprendido entre los 50 y los 64 años, particularmente en nivel socio-económico bajo, específicamente en las Localidades de San Cristóbal, Chapinero y Kennedy. Respecto al uso de las bicicletas el grupo de población que más las utiliza como medio de transporte está entre los 27 y los 49 años, particularmente en población de nivel socio-económico bajo (dato registrado, mayoritariamente, en las Localidades de Bosa, Engativá y Teusaquillo).

Frente al tema de las motos, los mayores usuarios se encuentran entre los 27 y los 35 años; adicionalmente, los mayores porcentajes de usuarios se encontraron en los niveles socio-económicos bajo y medio y en las Localidades de Rafael Uribe, Antonio Nariño y Mártires.

**15.** En cuanto al **sentirse bogotano** la encuesta revela que el 81.5% se siente bogotano mientras que el 7.2% no, lo cual se resalta, afirmativamente, entre la población entre 50 y 64 años (84.7%); llama la atención que el porcentaje de quienes se sienten bogotanos es similar en los tres niveles socio-económicos y se registra, particularmente, en San Cristóbal y Suba; por otra parte, se anota que la población joven (entre 13 y 26 años) es la que menos bogotana se siente (79.6%); se ubica, particularmente, en los niveles socio-económicos medio y bajo y se encuentra, principalmente, en las Localidades de Mártires, Usaquén y Rafael Uribe.

**16.** Frente al **uso de aparatos de comunicación, entretenimiento y servicios informacionales** se anota que el que tiene el mayor registro es la televisión (97.6%) seguida de la radio (92.0%) y el celular (88.3%). En este contexto, el mayor consumo de televisión se registra entre los 13 y los 17 años con un rango levemente superior frente a los demás grupos etáricos; de igual manera este consumo es levemente superior en los niveles socio-económicos bajos y es prácticamente similar su consumo en todas las Localidades.

En cuanto al uso de la radio se anota que si bien el consumo es similar en los distintos rangos de edad, éste aumenta sensiblemente en los estratos altos (94.8%) frente a los bajos (90.6%). Se destaca su uso más elevado en Puente Aranda y, el más bajo, en Rafael Uribe.

El consumo de celular es mayor entre las personas de 18 a 35 años concentrándose, particularmente, en los niveles socio-económicos medio y alto y registrándose el consumo más alto en Puente Aranda y el más bajo en Candelaria. A su vez, el mayor consumo de reproductores de música portátiles se concentra en la población joven (13 a 26 años), particularmente en niveles socio-económicos altos y en Localidades como Usaquén y Teusaquillo, datos que contrastan con el consumo más bajo registrado en Suba.

De otra parte, el uso del computador se concentra en la población más joven (13 a 17 años), particularmente en los niveles socio-económicos altos (79.9%) frente a un consumo del 59% en los niveles socio-económicos bajos. El uso se concentra, especialmente, en Teusaquillo y se registra el punto más bajo en San Cristóbal.

En cuanto al acceso a internet este se da, en mayor medida, en la población de estratos socio-económicos altos entre 13 y 17 años (71.3% frente a un acceso del 52.3% en los niveles socio-económicos bajos), porcentaje que va descendiendo gradualmente hasta llegar a un uso del 31.7 % en las personas mayores de 65 años. La mayor facilidad de acceso se registra en Teusaquillo, lo cual contrasta con el acceso más limitado encontrado en Santa Fé y Ciudad Bolívar.

Frente al **uso de internet**, se corroboran los datos anteriores de acceso pues el mayor registro se concentra en la población más joven (13 a 17 años); se ubica, principalmente, en la ciudadanía de nivel socio-económico alto con un 91.4% que desciende paulatinamente hasta un 15.6%, fundamentalmente en la población mayor de 65 años. Consumo que se registra más elevado en Teusaquillo y, más bajo, en Usme.

**17.** El **tipo de uso más frecuente de internet** se registra para buscar información (50.1%) y el más bajo para realizar transacciones comerciales (9.8%) y bancarias (8.9%). El mayor tipo de uso se registra en la población más joven (13 a 17 años) y es para estudiar o hacer tareas, seguido de cerca para servirse de éste para chatear y participar en redes sociales y para escuchar música. En este grupo de población el uso de internet es mucho mayor para jugar que para trabajar (53.9%), que para leer libros (15.5%), o para trabajar (12.6%)

El grupo de población que más utiliza internet para buscar información se concentra en la franja entre los 18 y los 26 años (69.1%) seguido de cerca por la franja de 13 a 17 años (67.7%). Cabe señalar que esta actividad es la que más se acusa en cada uno de los tres niveles socio-económicos estudiados, siendo la demanda mayor en el nivel alto; aquí el mayor porcentaje de esta forma de utilización se encuentra en Suba y, el menor, en Ciudad Bolívar.

El registro más alto de participación en chats y redes sociales se da en Puente Aranda, seguido de Suba y, el más bajo, en Chapinero y Tunjuelito anotándose que su uso se da prioritariamente en los niveles socio-económicos altos. Por su parte, el uso de internet para trabajar se da, prioritariamente, en la franja entre los 27 y los 35 años y se ubica, particularmente, en niveles socio-económicos altos, disminuyendo, progresivamente, en ambos costados de la curva de rangos de edad; frente a este tema los mayores porcentajes se encontraron en Teusaquillo, Suba y Usaquén.

En cuanto al uso de internet para recibir o enviar correos electrónicos se anota que éste es mayor en la franja de edad entre 18 y 26 años, y en el nivel socio

económico alto, seguido de cerca por la franja entre 13 y 17 y la de 27 a 35. En cuanto el uso de internet para leer libros se anota que el mayor consumo se da entre los 18 y los 26 años, y se registra, fundamentalmente, también, en el nivel socio-económico alto.

**18.** Frente al **tipo de acceso a internet** se anota que el acceso a internet móvil se registra afirmativamente en un 24.2% frente a un registro negativo de 64.9%, la población mayoritariamente beneficiada con el uso de este servicio se concentra entre los 18 y los 26 años, particularmente en el nivel socio económico alto y se ubica, prioritariamente, en la Localidad de Teusaquillo.

Respecto al uso de esta herramienta en la vivienda se registra que el 56.9% de los residentes en la capital manifiesta contar con este servicio en su hogar frente a un 37.2% que afirma no tener. Los mayores registros de tenencia se dan en el nivel socio-económico alto, en el grupo etario entre los 18 y los 26 años y se ubica en Teusaquillo; en este sentido la Localidad más desfavorecida es Usme. En cuanto al uso de internet en el lugar de trabajo se señala que el 38.7% afirma contar con el servicio mientras que el 43.1% afirma que no. Su existencia se registra, particularmente, en las Localidades de Engativá y Chapinero; en el nivel socio-económico alto, y en el rango de edad que está entre los 13 y los 17 años.

**19.** Respecto a **si en el lugar de habitación del encuestado viven niños o niñas menores de 6 años** se anota que sí en un 24.5% y que no en un 70%, el rango de edad que más convive con estos niños se ubica en un nivel socio-económico bajo; el mayor registro se ubica entre los 27 y los 35 (38.3%) y se ubica, principalmente, en Ciudad Bolívar y Rafael Uribe.

Respecto a si en el lugar de habitación del encuestado viven niños o niñas entre 6 y 12 años se anota que si en un 21.6% y que no en un 52.3%, el rango de edad que más convive con estos niños se ubica en un nivel socio-económico, se registra entre los 27 y los 35 años y se ubica, principalmente, en Rafael Uribe.

Acerca de si el cuidado de estos niños y niñas es responsabilidad del encuestado se registra que si en un 21.5% y que no en un 9.8%, el rango de edad en el que mayor se registra la responsabilidad de este cuidado está entre los 27 y los 35 años y se registra, particularmente, en Usaquén y Rafael Uribe.

**20.** En cuanto a la **pertenencia o no a algún tipo de organización** se anotó que la pertenencia registrada a grupos deportivos, sociales o recreativos fue de un 8.8%. El mayor registro se dio entre los 13 y los 17 años (18.4%) donde, no obstante, el registro negativo fue de 81.4%, aquí se anota la paulatina disminución afirmativa a medida que se aumentan los rangos de edad y el aumento también paulatino, por rangos de edad, de los que contestaron negativamente.

En cuanto a la pertenencia a organizaciones artísticas, musicales o culturales, el registro disminuye, aún más, encontrándose una respuesta afirmativa en un 3.7%; de cualquier forma, donde se registra el mayor número de respuestas afirmativas es en el rango de población entre los 13 y los 17 años y en un nivel socio-económico alto (14.9%) que contrasta con un 7.2% de nivel bajo. Los mayores registros de pertenencia se dan en Teusaquillo y los más bajos en San Cristóbal.

Acerca de la pertenencia a sindicatos se anotó que apenas el 1.6% de los residentes en la capital afirmó pertenecer a alguno. Los registros afirmativos se concentran en el rango poblacional comprendido entre los 36 y los 49 años y en el nivel socio-económico alto (con un registro muy superior al de los niveles bajos); datos que se registran mayoritariamente en Usaquén, con un nivel muy superior al de las demás Localidades.

En lo que a la pertenencia a grupos o partidos políticos se refiere se anotó que el 2.7% de los residentes en la capital afirmó pertenecer a alguno. La pertenencia a este tipo de grupos se registró, particularmente, entre los niveles socio-económicos medios y en el rango de edad comprendido entre los 50 y los 64 años, siendo Teusaquillo la Localidad con mayor registro afirmativo en este sentido.

En cuanto a la pertenencia a iglesias u organizaciones religiosas, (la forma de pertenencia más alta de la ciudad), se anotó que afirmaron pertenecer el 19.8% de los capitalinos. La pertenencia a este tipo de grupos se registró, particularmente, entre los niveles socio-económicos medios, seguidos de los altos y en último lugar los bajos.

El mayor rango de participación se registró entre los 50 y los 64 años seguidos de la población mayor de 65 años; por su parte, la población joven, entre los 18 y los 26 años acusó la participación más baja. La Localidad donde se registró la mayor participación fue Usaqué y, la menor, Candelaria.

En cuanto a pertenencia a grupos o colectivos musicales se anotó que apenas el 2.3% de los residentes en la capital señaló pertenecer. El rango de edad de mayor participación se registró entre los 13 y los 17 años, entre la ciudadanía particularmente perteneciente a niveles socio-económicos altos; siendo Teusaquillo la que marcó el porcentaje más alto y San Cristóbal el más bajo.

Sobre la pertenencia a organizaciones ambientalistas o ecológicas se anotó que el 2% de los residentes en la capital afirmaron pertenecer. El rango de edad de mayor participación se registró en el nivel socio-económico medio y, específicamente, entre los 13 y los 17 años (3.3%). En este sentido la Localidad con mayores registros fue Engativá y las de menores registros fueron Fontibón y Mártires.

Respecto a pertenencia a movimientos étnicos los registros fueron tan bajos (0.5%) frente al 98.7% que afirmó no pertenecer, que no se consideró necesario llevar a cabo un mayor análisis.

En cuanto a la pertenencia a Asociaciones de padres de familia se encontró que el 3.6% afirmó pertenecer. Los registros se concentraron en el grupo de población comprendido entre los 36 y los 49 años seguido del comprendido entre los 27 a 35 años. El nivel socio-económico en el que se concentraron los mayores registros fue el medio, y la Localidad donde éste fue mayor fue la de Usaqué seguida de cerca de Tunjuelito; donde hubo los menores registros fue en Fontibón.

Sobre la pertenencia a Juntas de Acción Comunal se encontró que el 4.3% anotó pertenecer. Aquí la participación fue similar en los tres niveles socio-económicos, destacándose un leve repunte de los niveles medios sobre los bajos y entre éstos últimos y los altos.

La población que acusó mayor participación en este tipo de organizaciones se concentra entre los mayores de 65 años seguida, con leve diferencia, del grupo de población entre los 50 y los 64. La Localidad donde se registraron los mayores registros fue Ciudad Bolívar y la que acusó la menor participación en estas organizaciones fue Candelaria.

En general, puede afirmarse frente al tema de la pertenencia a organizaciones que la mayor parte se da en las de tipo religioso y la menor en las relacionadas con movimientos étnicos; del mismo modo, se puede señalar que la población más proclive a participar en organizaciones de tipo recreativo, cultural, musical, ambientalista o deportivo es la concentrada entre los 13 y los 26 años, mientras que la población más proclive a participar en organizaciones de tipo civil, política o religiosa es la mayor de 26 años. Adicionalmente, los grupos de población ubicados en niveles socio-económicos medios y altos son los que registran mayor participación en organizaciones.

## **CAPÍTULO II. BIENESTAR SUBJETIVO**

**21.** Respecto al hecho de **sentirse bien o no en la ciudad**, se encontró que un 93.5% afirma que sí, mientras que un 5.6% anotó que no. El grupo de población que registra mayor nivel de satisfacción se encuentra ubicado entre los 13 y los 17 años (95.6%), seguido del de los mayores de 50 (93.6%). El mayor nivel de población satisfecha se registró en los niveles socio-económicos medios (94.2%) y, el menor, en los altos (91.1%). Las Localidades donde se registraron los

mayores niveles de población satisfecha fueron Puente Aranda y Chapinero, mientras que aquella donde se registraron los niveles más bajos de población satisfecha fue Usaquén.

En cuanto a la percepción de población satisfecha con la Localidad, se anotó que el 90.9% se encuentra satisfecha mientras que el 8.1% no. El grupo de población más satisfecho con su Localidad se encuentra ubicado entre los 36 y los 49 años, aunque en manera poco significativa frente a los demás. El mayor nivel de población satisfecha se registró en los niveles socio-económicos altos (92.8% frente a un 89.9% de los sectores bajos). La Localidad donde se registraron los mayores niveles de población satisfecha fue Puente Aranda y, los niveles más bajos, Rafael Uribe.

Frente a la sensación de sentirse bien o no en el barrio, se anotó que el 88.6% respondió afirmativamente, mientras que el 10.2% no. El grupo de población más satisfecho con su barrio se ubica entre los mayores de 65 (89.9%) y los menores de 17 años (89.0%), con un ligero repunte entre los ubicados entre 36 y 49 años (89.8%). El mayor nivel de población satisfecha se registró en los niveles socio-económicos altos (91.8% frente a un contrastante 87% de los niveles bajos). Las Localidades donde se registraron los mayores niveles de población satisfecha, por barrio, fueron Barrios Unidos y San Cristóbal; y los niveles más bajos, Mártires y Rafael Uribe.

En lo que se refiere a la sensación de sentirse bien o no en la casa donde se habita, el 95.8% manifestó que si, mientras que el 3.2% afirmó que no. El grupo de población más satisfecho con su casa se ubica entre los mayores de 50 años, mientras que el más insatisfecho, aunque con un ligero margen frente a los otros grupos, fue el ubicado entre los 13 y los 17 años.

El mayor nivel de población satisfecha se registró en los niveles socio-económicos altos (97.3%, frente al 95.1% del nivel bajo). Las Localidades donde se registraron los mayores niveles de población satisfecha con la casa fueron Chapinero y Usaquén, mientras que en Mártires se registró el nivel más bajo.

De lo anterior se infiere un alto nivel de población satisfecha con el lugar donde se habita, situación muy importante a la hora de evaluar apropiación socio-espacial o sentido de arraigo o pertenencia.

Llama la atención el hecho de que los jóvenes se sienten más satisfechos con el barrio que con la casa, lo cual puede explicarse por las dinámicas de socialización “callejeras” que se dan entre ellos en muchos vecindarios, particularmente de niveles socio-económicos bajos y medios; razón de peso, no sólo para incorporar la calle como un elemento sustantivo de la política pública, particularmente de juventud, sino para considerar al barrio como un importante factor de cohesión social a tener en cuenta tanto en el POT como en la reglamentación de los planes parciales.

De otra parte, la importancia, tanto de la casa como del barrio para los mayores de 65 resulta ser un dato importante a considerar en la política de atención a esta población indagando, de manera diferenciada, por las razones de su arraigo.

**22.** Coherente con lo señalado, frente al **nivel de población satisfecha** con el vecindario, el 69.1% afirmó estar satisfecho, frente a un 2.9% que afirmó no estar nada satisfecho. El grupo de población más satisfecho con su vecindario fue el de los mayores de 65 años (37.5%); frente a este tema, los jóvenes menores de 17 años se ubican en un nivel alto de población satisfecha (35.65%).

El mayor nivel de población satisfecha se registró en los niveles socio-económicos altos (40.35%, frente al contrastante 32.1% de los niveles bajos); no obstante, las Localidades donde se registraron los mayores niveles de población satisfecha con el vecindario fueron Bosa y Ciudad Bolívar; por el contrario, las Localidades donde la población insatisfecha fue mayor fueron Usme, Tunjuelito y, sobre todo, en aparente contradicción con lo anteriormente anotado, Ciudad Bolívar; situación que exige ubicar las respuestas geográficamente pues la Localidad es muy vasta y no presenta niveles homogéneos de desarrollo.

En relación con el nivel de población satisfecha con los parques y áreas recreativas disponibles en el vecindario, anotan, un nivel alto de los residentes en la capital (52.3%) su satisfacción, frente a un 9.7% que no están nada satisfechos. Los más satisfechos se ubican en edades inferiores a 17 y superiores a 65 años y se encuentran en un nivel socio-económico alto, mientras que los más insatisfechos se ubican en niveles socio-económicos bajos.

A este respecto, la población con mayores registros de insatisfacción se encuentra en Ciudad Bolívar y la con mayores registros de satisfacción en Usaquén y Bosa. Nuevamente resalta aquí el papel estratégico del espacio público y sus equipamientos para lograr identidad y cohesión social.

Frente al nivel de población satisfecha con el tamaño de la vivienda, se anota que el 76.6% de los residentes en la capital se encuentra satisfecho mientras que el 1.5% no está nada satisfecho. La población con mayores registros de insatisfacción se ubica por debajo de los 17 años (39.6%) y por encima de los 65 años (40.35%), siendo este último grupo de población el más satisfecho.

Frente a este tema, la población con mayores registros de satisfacción se encuentra en los niveles socio-económicos altos (42.15%), cifra contrastante con los niveles bajos (26.25%). A este respecto, la población con mayores registros de insatisfacción se encuentra en Rafael Uribe y la con mayores registros de satisfacción en Barrios Unidos, seguida de la de Ciudad Bolívar.

En cuanto al nivel de población satisfecha con las relaciones vecinales se anota que el 66.7% de los residentes en la capital afirma estar satisfecho, frente al 3.9% que afirma estar totalmente insatisfecho. Quienes registran mayor nivel de satisfacción son las personas mayores de 65 años (73.9%) y, menor nivel de satisfacción, las personas ubicadas entre los 13 y los 17 años (6.3%) donde, al parecer, se ubican los niveles más altos de conflictividad.

Frente a este tema, la población que registra mayor nivel de satisfacción se encuentra en los niveles socio-económicos altos (75.7%), cifra que contrasta con los niveles bajos (64.3%). A este respecto, la población con mayores registros de

insatisfacción se encuentra en Rafael Uribe y, con mayores registros en la materia, Bosa.

Frente al nivel de población satisfecha con el transporte donde se vive, se anota que, en abierto contraste con lo promovido a través de los medios de comunicación respecto de una supuesta opinión pública, el 76.5% de los residentes en la capital afirma que se encuentra satisfecho mientras que el 2.8% afirma estar totalmente insatisfecho. Quienes acusan mayor nivel de satisfacción son las personas mayores de 50 (78.8%) y menores de 17 años (77.2%).

Frente a este tema, la población con mayor registro de satisfacción se encuentra en los niveles socio-económicos altos (84%), de incierto uso del transporte público; cifra que contrasta con el nivel socio-económico bajo donde el porcentaje de población satisfecha es de 72.2%. A este respecto, la población con mayores registros de insatisfacción se encuentra en Ciudad Bolívar (más alejada de los centros de estudio y trabajo) y la con mayores registros de satisfacción en Barrios Unidos (relativamente central respecto de las fuentes de estudio y trabajo).

En cuanto al nivel de población satisfecha con las actividades culturales llevadas a cabo en el vecindario, se anota que el 33.7% se encuentra satisfecho, mientras que el 26.5% se encuentra totalmente insatisfecho. Los que registran mayor nivel de satisfacción son las personas mayores de 65 años (41%) y los menores de 17 (34.3%). Frente a este tema, la población con mayores registros de satisfacción se encuentra en los niveles socio-económicos altos (42.6%). A este respecto, la población con mayores registros de insatisfacción se encuentra en Usme y Chapinero, y la que da cuenta de mayores registros de satisfacción en Bosa.

**23.** Frente a la **presencia de vecinos ruidosos** en el vecindario se anota que 40.5% de los residentes en la capital afirman que si existen en su entorno vecinal, mientras que un 59% señalan que no. La percepción frente a este fenómeno se da, prioritariamente, entre los 18 y los 26 años (43.1%), seguida de cerca de la de los menores de 17 (42.5%), por el contrario, ésta disminuye en los mayores de 65 años.

El nivel socio-económico donde se registra más esta situación es el bajo (47.9%), contrastante con la percepción del mismo en los niveles altos (21.2%). La Localidad donde mayor es el registro es Bosa y, donde es menor, Teusaquillo.

Frente a la presencia de borrachos que forman problemas en el vecindario, el 35.5% de los residentes en la capital afirman que esto es un problema en su vecindario y el 63.9% que no. La percepción de este fenómeno es mayor entre los 27 y los 35 años y menor entre los mayores de 65. El nivel socio-económico donde se registra más esta situación es el bajo (42.9%), percepción contrastante con el alto donde se registra un 15.2%. La Localidad donde es más acuciante este fenómeno es Usme y, donde es más bajo, Teusaquillo.

Acerca de la presencia de basura sobre la vía pública del vecindario, el 42.5% de los residentes en la capital afirma que si se da, mientras 56.5% afirman que no. La percepción de este fenómeno es mayor entre los 36 y los 49 años (45.5%) y menor entre los menores de 17 y mayores de 65. El nivel socio-económico donde se registra más esta situación es el bajo (44.7%); situación que contrasta con la percepción del mismo en los niveles altos (27.8%). La Localidad donde es más acuciante este fenómeno es en Mártires y, donde es más bajo, Bosa.

En cuanto a los vecinos o visitantes que estacionan sus vehículos en lugares inapropiados, el 37.7% de los residentes en la capital afirma ser testigo de esta situación en su vecindario, mientras que el 61.1% señala que no. La percepción de este fenómeno es mayor entre los 27 y los 35 años y menor entre los mayores de 65. El nivel socio-económico donde se registra más esta situación es el medio y, donde es más bajo, es en el alto. La Localidad donde es más acuciante este fenómeno es en Teusaquillo y, donde es más bajo, Bosa.

Frente al problema de mascotas que ensucian los lugares públicos en el vecindario, el 56.3% de los residentes en la capital afirman ser testigos de este fenómeno, mientras que el 42.9% señala que no. La percepción de este fenómeno es mayor entre los 27 y los 35 años y menor entre los menores de 17. El nivel socio-económico donde se registra más esta situación es el medio seguido,

ligeramente, del bajo; problema que es menos grave en los sectores altos. La Localidad donde es más acuciante este fenómeno es en Mártires y, donde es más bajo, Chapinero.

Frente a la presencia en el vecindario de familias conflictivas que pelean mucho entre ellos alterando la convivencia, el 19% de los residentes en la capital afirma ser víctimas de este fenómeno, mientras que el 79.8% señala que no. La percepción de este fenómeno es mayor entre los 13 y los 26 años (20.3%) y menor entre los mayores de 65 (14.4%). El nivel socio-económico donde se registra más esta situación es el bajo (23.2%) que contrasta con la situación en los niveles altos (8.8%). Las Localidades donde es más acuciante este fenómeno son Rafael Uribe, Mártires y Candelaria y, la Localidad donde es menos frecuente, Teusaquillo.

Frente a la presencia de estudiantes que generan ruido y desorden en el vecindario, el 17.4% de los residentes en la capital afirma ser testigo de esta situación, mientras que el 81.9 % señala que no. La percepción de este fenómeno es mayor entre los 36 y los 49 años (18.8%) y menor entre los mayores de 65 (13.3%). El nivel socio-económico donde se registra más esta situación es el bajo y, donde es menor, es en el alto. Las Localidades donde es más acuciante este fenómeno son Rafael Uribe y Candelaria y, donde es menos frecuente, Teusaquillo.

Frente a la presencia en el vecindario de comerciantes que invaden el espacio público, el 16.6% afirma ser testigo de esta situación, mientras que el 82.4% señala que no. La percepción de este fenómeno es mayor entre los 36 y los 64 años y menor entre los mayores de 65 años. El nivel socio-económico donde se registra más esta situación es el medio (18.3%) y, donde es menor, es en el alto (11.5%). La Localidad donde es más acuciante este fenómeno es en Mártires y, donde es más bajo, Bosa.

Frente a la presencia en el vecindario de negocios que hacen mucho ruido, el 18.1% de los residentes en la capital afirma ser testigos de esta situación,

mientras que el 81.1% señala que no. La percepción de este fenómeno es mayor entre los 36 y los 49 años y, menor, entre los menores de 17 años. El nivel socio-económico donde se registra más esta situación es el bajo, mientras donde es más bajo el registro es en el alto. La Localidad donde es más acuciante este fenómeno es en Chapinero y, donde se registran los niveles más bajos, Santa Fé y Teusaquillo.

Frente a la presencia de peleas en el vecindario, el 20% de los residentes en la capital afirma haber sido testigo, mientras que el 78.2% señala que no. La percepción de este fenómeno es mayor entre los 18 y los 26 años seguida de cerca por la población entre los 13 y los 17. El nivel socio-económico donde se registra más esta situación es el bajo (25.4%), cifra que contrasta con la percepción del mismo en los niveles altos (8.4%). La Localidad donde es más acuciante este fenómeno es en Mártires y, donde es más bajo, Teusaquillo.

Como se ve, la conflictividad en la ciudad tiene múltiples causas, pero su intensidad varía dependiendo del lugar, la edad y el nivel socio-económico de las personas involucradas. Al respecto puede anotarse la enorme vulnerabilidad de las personas jóvenes y la mayor indiferencia, resignación o nula percepción del mismo por parte de los adultos mayores; tema que merecería ser indagado. Del mismo modo merecería establecerse un comparativo entre nivel socio-educativo, calidad del entorno y sus equipamientos y conflictividad.

Un común denominador frente a todos los temas indagados en materia de conflictividad vecinal es el que se deriva de la menor percepción de los problemas en proporción con su efectiva detección; situación que merecería ser indagada y localizada en relación con las mayores causas de violencia e inseguridad en la ciudad.

**24.** Con respecto al **nivel de población satisfecha** con la vida familiar, el 93.6% de los residentes en la capital afirma estar satisfecho o muy satisfecho, mientras que el 0.5% señala no estar nada satisfecho. La percepción de población satisfecha es similar en todos los rangos de edad, con pocas variaciones, pero la

de población insatisfecha es mayor entre los menores de 17 años y entre los 36 y 49 años.

La percepción de población satisfecha es muy similar en los tres niveles socio-económicos (con mínimas variaciones); a su vez, la percepción de población insatisfecha es sensiblemente mayor en Antonio Nariño y donde se registran los mayores niveles de población satisfecha, en este sentido, es en Engativá, registrándose, también, niveles altos, en Rafael Uribe y Ciudad Bolívar.

En cuanto al nivel de población satisfecha con la vivienda, el 90.5% de los residentes en la capital afirma estar satisfecho o muy satisfecho, mientras que el 0.6% señala no estar nada satisfecho. La percepción de población satisfecha es similar en todos los rangos de edad, con pocas variaciones, pero la de población insatisfecha es mayor entre los 36 y los 49 años.

Por su parte, la percepción de mayor población satisfecha es un poco superior en los niveles socio-económicos altos. Las Localidades donde se registra el mayor nivel de población satisfecha son Engativá y Ciudad Bolívar, mientras que los mayores niveles de población insatisfecha se registran en Antonio Nariño.

En cuanto al nivel de población satisfecha con la salud personal, el 87.1% de los residentes en la capital afirma estar satisfecho o muy satisfecho, mientras que el 0.6% señala estar muy insatisfecho. La percepción de población satisfecha es mayor entre los menores de 17 años (94.7%) y menor entre los mayores de 65 (69.3%). La percepción de población satisfecha es muy similar en los tres niveles socio-económicos estudiados, siendo levemente superior en los niveles altos. La Localidad donde se registra el mayor nivel de población satisfecha en este sentido es Ciudad Bolívar y donde se registran los mayores niveles de población insatisfecha, Santa Fé.

Frente a los niveles de población satisfecha con la apariencia física personal, el 92.3% de los residentes en la capital afirma estar satisfecho o muy satisfecho, mientras que el 0.2% señala que se encuentra totalmente insatisfecho. La percepción de población satisfecha es mayor entre los 13 y 17 años y menor entre

los mayores de 65. En cuanto al nivel de población satisfecha por niveles socio-económicos se anota que las diferencias son mínimas en los tres niveles estudiados. Las Localidades donde se registran los mayores niveles de población satisfecha son Rafael Uribe y Ciudad Bolívar, y donde se registran los mayores niveles de población insatisfecha, Antonio Nariño, Teusaquillo y Santa Fé.

En cuanto al nivel de población satisfecha con el estado físico personal, el 87.6% de los residentes en la capital afirma estar satisfecho o muy satisfecho, mientras que el 0.5% señala no estar nada satisfecho. La percepción de población satisfecha es mayor entre los 13 y los 17 años (91.5%) y menor en los mayores de 65 (79.4%). En cuanto al nivel de población satisfecha por niveles socio-económicos se anota que las diferencias son mínimas en los tres niveles estudiados. La Localidad donde se registran los mayores niveles de población satisfecha es Ciudad Bolívar, y aquella donde se registran los niveles más bajos, Teusaquillo.

Frente a los niveles de población satisfecha con la vida afectiva, el 89.2% de los residentes en la capital afirma estar satisfecho o muy satisfecho, mientras que el 1% señala no estar nada satisfecho. La percepción de población satisfecha es mayor entre los 13 y los 17 años (88.1%), la cual contrasta con la mayor percepción de población insatisfecha entre los 18 y los 26 años (1.5%). En cuanto al nivel de población satisfecha por niveles socio-económicos se anota que las diferencias son mínimas en los tres niveles estudiados. La Localidad donde se registran los mayores niveles de población satisfecha es Ciudad Bolívar, y aquella donde se registran los niveles más bajos, Mártires.

Frente a los niveles de población satisfecha con el trabajo, el 64.8% de los residentes en la capital afirma estar satisfecho o muy satisfecho, mientras que el 1.9% señala no estar nada satisfecho. La percepción de población satisfecha es mayor entre los 36 y los 49 años y menor entre los 13 y los 17. En cuanto al nivel de población satisfecha por niveles socio-económicos se anota que éste es mayor en los niveles socio-económicos altos que en los niveles medio y bajo. La

Localidad donde se registran los mayores niveles de población satisfecha es Chapinero, y aquella donde se registran los niveles más bajos, Ciudad Bolívar.

Frente a los niveles de población satisfecha con la cantidad de tiempo libre, el 77.9% de los residentes en la capital afirma estar satisfecho o muy satisfecho, mientras que el 2% afirma no estar nada satisfecho. La percepción de población satisfecha es mayor entre los menores de 17 y los mayores de 65 años. En cuanto al nivel de población satisfecha por niveles socio-económicos se anota que éste es mayor en los niveles socio-económicos altos, que en los niveles medio y bajo. La Localidad donde se registran los mayores niveles de población satisfecha es Chapinero, y aquella donde se registran los niveles más bajos, Rafael Uribe.

Frente a los niveles de población satisfecha con la situación personal económica, el 73.3% de los residentes en la capital afirma estar satisfecho o muy satisfecho, mientras que el 2.4% afirma no estar nada satisfecho. La percepción de población satisfecha es mayor entre los menores de 17 años y, menor, entre los 27 y los 35 años. En cuanto al nivel de población satisfecha por niveles socio-económicos se anota que éste es mayor en los niveles socio-económicos altos (80.9%), cifra que contrasta con los niveles bajos (71.7%). La Localidad donde se registran los mayores niveles de población satisfecha es Chapinero, y aquella donde se registran los niveles más bajos, Ciudad Bolívar.

Frente a los niveles de población satisfecha con la vida en general, el 91% de los residentes en la capital afirma estar satisfecho o muy satisfecho, mientras que el 0.5% afirma no estar nada satisfecho. La percepción de población satisfecha es mayor entre los menores de 17 años y, menor, entre los 36 y los 49 años. En cuanto al nivel de población satisfecha por niveles socio-económicos se anota que éste es mayor en los niveles socio-económicos altos. Las Localidades donde se registran los mayores niveles de población satisfecha son Barrios Unidos, Fontibón y Chapinero, y aquella donde se registran los niveles más bajos, Ciudad Bolívar.

Como se ve, el nivel de población satisfecha que acusan los residentes de la capital es bastante alto, lo cual contrasta con la idea generalizada de que la gente no está contenta ni con su forma de vida ni con su ciudad. En este sentido, donde se ven los menores niveles de población satisfecha es frente al trabajo (64.8%), mientras que la población más satisfecha con la vida familiar, la vivienda, la propia imagen y la vida en general está por encima del 90% y es más frecuente entre los menores de 17 años; dato sumamente importante para el futuro de la ciudad en lo que se refiere a la actitud de este grupo poblacional; actitud que merecería ser fortalecida a través de la política pública.

De otra parte, el hecho de que la gente con mayores registros de satisfacción esté en los niveles socio-económicos altos debería tenerse en cuenta para el desarrollo de una política más equitativa en cuanto a oferta de servicios y oportunidades.

**25.** En cuanto a las **razones que la gente anota por las cuales pudieran sentirse angustiados**, las “noticias terribles” que se anuncian a través de los medios de comunicación ocupan el primer lugar con un 40.5%; tema seguido, en orden de importancia, por el “temor a ser asaltados” (37.5%), la sensación de que “el gobierno no hace lo correcto” (36.6%) y que “el dinero no alcanza” (31.3%); otros temas como el “sentirse demasiado sólo”, la idea de que “la desgracia ronda la familia”, de que “el hogar no funciona bien”, de estar “insatisfechos con el trabajo o el estudio”, de que “las cosas que se emprenden van a salir mal”, de que “no nos reconocen los méritos”, de “estar estancados en la vida personal”, de que “el tiempo no alcanza”, de “experimenta temor a ser agredidos por causa de la apariencia personal” o de experimentar angustia “por estar endeudados”, no ocupan un lugar tan protagónico en la opinión de los capitalinos. En este sentido, la menor preocupación se deriva de la sensación de que “la desgracia ronda la familia” (5.1%).

Es de anotar que el mayor grupo de población que experimenta esta sensación de angustia, por diversas razones, se concentra entre los 36 y los 49 años, particularmente entre los niveles socio-económicos medios y bajos y se ubica,

principalmente, en Ciudad Bolívar, la Localidad donde más variedad de miedos y tipos de angustia se recogen.

Resalta la baja confianza de los menores de 17 años (el grupo de población que registra menos motivos de angustia) para emprender algo por su cuenta por temor a que salga mal; preocupación a la que se suma el que no les reconozcan los méritos; ambas situaciones son particularmente identificadas en Ciudad Bolívar donde, por cierto, existe un alto porcentaje de población juvenil, muchas veces invisibilizada a causa, en muchos casos, de los propios miedos o de los prejuicios tradicionales frente a este grupo de población.

De otra parte, la sensación de angustia, por razones de soledad, se presenta, sobre todo, entre los mayores de 65 años, grupo de población a quien más le preocupan las noticias negativas, así como la posibilidad de que los asalten.

A su vez, la población con más registros de angustia por razones de desconfianza frente al Estado es la ubicada entre los 36 y los 49 años; se ubica en un rango socio-económico medio y reside, particularmente, en Barrios Unidos y Ciudad Bolívar. Mismo grupo de población a quien, en los niveles socio-económicos bajos, prioritariamente le preocupa que el dinero no le alcanza.

**26.** En cuanto al hecho de **sentirse feliz con la vida** el 96.6% señaló sentirse feliz o muy feliz, sensación mayor entre los 13 y 17 años, con un registro prioritario en el nivel socio-económico alto y particularmente detectada en los habitantes de las Localidades de Chapinero y Puente Aranda.

**27.** Frente al **nivel de seguridad** que la gente experimenta en su barrio con respecto al resto de la ciudad, el 40.1 % respondió que lo sienten igual de inseguro, particularmente en San Cristóbal; registro que contrasta con un 20.8% que anotó que más seguro, particularmente en Usaquén. La percepción de inseguridad es mayor entre los 36 y los 49 años y, la menor, curiosamente entre los mayores de 65 donde cabe esperar, como en el caso de la infancia, que la vulnerabilidad sea mayor.

**28.** En cuanto a la manera como la gente califica **la calidad del entorno ambiental** del lugar donde más tiempo permanece, el tema del aspecto resultó ser el más señalado con 28.6% de favorabilidad, particularmente entre los mayores de 65 años. Registro particularmente importante en Bosa; por su parte, la Localidad peor calificada en este sentido fue Mártires. De otra parte, el tema peor calificado fue el de la calidad del aire, particularmente en Rafael Uribe. A su vez, donde se encontró la mayor inconformidad frente a temas como el sonido fue en Chapinero.

**29.** Frente al tema de **a dónde se iría la gente a vivir si se ganara la lotería**, la EBC arroja que la mayoría se iría a otro sector de Bogotá (23.4%), mientras que la minoría se iría a otra casa en el mismo sector (9.4%). Quienes se irían a otro sector de la ciudad son, en su mayoría, habitantes de nivel socio-económico bajo. Este registro es mayor entre los 27 y los 35 años y se ubica, principalmente, en Ciudad Bolívar y Puente Aranda.

Llama la atención que quienes preferirían irse al extranjero se ubican, principalmente, en Suba, corresponden con un registro de edad entre los 13 y los 17 años y se ubican en un nivel socio-económico alto. A su vez, los mayores de 65 años no encuentran atractivo irse al extranjero o a otra ciudad colombiana, seguramente razones de hábito, arraigo, familia y estabilidad, entre otras, priman en esta decisión.

En cualquier caso, es mayor la predisposición a moverse dentro de la ciudad que a salir de ella; por su parte, la idea de quedarse en el mismo sector no parece ser muy atractiva para la mayoría, salvo para un porcentaje mayoritario de habitantes entre los 36 y los 49 años y para la población de niveles socio-económicos altos; registro particularmente importante en Usaquén, Localidad que, al parecer, resultaría ser la más atractiva para quedarse.

## **CAPÍTULO III. CULTURA DEMOCRÁTICA**

**30.** Respecto al nivel de acuerdo o desacuerdo frente a una serie de aseveraciones que quieren ahondar en la naturaleza de la cultura democrática de los capitalinos se puede señalar que la afirmación más aplaudida es aquella que señala que “todas las decisiones importantes de gobierno deben ser ratificadas por el pueblo directamente” (72.7%); particularmente por los habitantes de Chapinero y por la ciudadanía ubicada en un nivel socio-económico medio; dato que se concentra, particularmente entre los 27 y los 35 años.

Llama la atención el hecho de que la mayor parte de las aseveraciones democráticas se encuentran ubicadas en los niveles socio-económico medio y alto, particularmente en las Localidades de Chapinero y Usaquén. En este sentido, afirmaciones como que “un gobierno que vaya bien debería poder cambiar las reglas de las elecciones”, “el voto debe ser solo para las personas con educación”, “los periodistas deben siempre revelar sus fuentes”, “el gobierno debe prohibir organizaciones legales que no dejen trabajar” o, “la injusticia justifica la lucha armada”, fueron ampliamente refutadas por la mayoría de los residentes en Bogotá.

Por el contrario, la afirmación según la cual “para ser candidato se debe tener título universitario” o “se deberían prohibir las expresiones que molesten a la mayoría” da cuenta de una opinión casi simétricamente dividida. En cuanto a la afirmación que logró integrar la opinión de los distintos niveles socio-económicos fue la de que “el gobierno debería cerrar los medios de comunicación que mienten”.

A su vez, la afirmación que logró despertar la mayor polaridad entre las opiniones fue la de que “la injusticia justifica la lucha armada” (70.4% en contra y 23.2% a

favor, esto último particularmente manifiesto entre los mayores de 65 años quienes también opinan, en alto porcentaje, que “el voto debe ser solo para las personas con educación” o que “se deberían prohibir las expresiones que molesten a la mayoría”).

En cuanto a la disposición a “perdonar los delitos a los desmovilizados” un 55.7% se pronuncia en contra (particularmente habitantes de Usaquén y Chapinero) y un 36% a favor (particularmente habitantes de San Cristóbal).

**31.** En cuanto a la **aceptación del asesinato a personas consideradas “lacras sociales”**, la mayoría de los residentes en la ciudad se manifiestan en contra (89.6%); no obstante, existe un 7.7% que si estaría de acuerdo, particularmente personas provenientes de niveles socio-económicos. Los mayores porcentajes en este punto se registran en San Cristóbal; como dato curioso, aquí encuentran coincidencia en materia de sanción, Localidades tan opuestas como Ciudad Bolívar y Chapinero.

**32.** Frente a la actitud de los residentes en Bogotá ante una situación de **atropello de derechos a la población LGBTI**, la mayoría señalan que defenderían al agredido (46.3%), mientras que un 2.3% manifiesta que no haría nada o se burlaría. En este sentido, la intención de apoyo se acusa más en personas provenientes de niveles socio-económicos altos, resulta más recurrente entre los menores de 17 años, y se concentra, particularmente, en Teusaquillo, aunque la reacción en los otros niveles socio-económicos no se registra muy inferior. De cualquier forma, los mayores de 65 son los menos proclives a defender a esta población a pesar de que un 32.6% afirma que lo haría.

**33.** Frente a una serie de **afirmaciones que pretenden ahondar en el tema de prejuicios**, la EBC señala que las personas que registran los mayores niveles en este sentido son las mayores de 65 años y se ubican en niveles socio-económicos bajo y medio. La afirmación más simétrica en opiniones divididas es aquella que dice que “entre más religiones se permitan en el país es más difícil conservar

nuestros valores” (46.9% a favor y 49.5% en contra), particularmente en grupos de población de nivel socio-económico medio, mayoritariamente residente en Usaquéen y con edades entre 27 y 35 años y por encima de 65.

No obstante, la opinión se encuentra bastante dividida frente al tema de los derechos de los homosexuales (44.7% en contra y 51.2% a favor) - particularmente entre los mayores de 65 años -registro mayoritariamente encontrado en Usaquéen y Chapinero y en el nivel socio-económico bajo- y, frente al tema de la supuesta propensión de la gente pobre a cometer delitos (44.2% de acuerdo y 53.4% en desacuerdo), este último, particularmente, entre los niveles socio-económicos medios.

De otra parte, existen grandes abismos de opinión frente a temas como las capacidades de las personas de color negro, de los indígenas, de los discapacitados o, frente a los derechos de los enfermos de sida o las mujeres, donde la balanza se inclina, sensiblemente, a favor de la inclusión y el reconocimiento de los derechos, aunque guardando unos aún preocupantes niveles de exclusión (entre el 17% y el 18%). En cualquier caso, llama la atención que la mayor cantidad de prejuicios se ubican en los niveles socio-económicos medios y bajos; es decir, con niveles medios o altos de educación.

En este punto, es notoria la preservación de valores tradicionales asociados con roles de género en proporciones aún preocupantes (31.9% los defiende, mientras que un 65.5% está en contra).

**34.** En cuanto a la **opinión frente al aborto**, la opinión está bastante dividida: 41.6% opina que debe ser una opinión libre de la mujer, mientras que un 39.7% se declara totalmente en contra. Quienes rechazan esta posibilidad son, en su mayoría, personas provenientes de niveles socio-económicos bajos y medios, particularmente en Localidades como Tunjuelito, Ciudad Bolívar y Bosa. Llama la atención que quienes rechazan tajantemente el aborto son personas menores de 17 años y mayores de 50.

**35.** Frente a la **sensación de libertad de expresión** la Encuesta ubica ésta mayor en la casa (92.6%) seguida del vecindario (80.9%); en este sentido donde es menor la sensación es en el lugar de estudio (17.8%); tema que merecería ser analizado, entre otras instancias, por la Secretaría de Educación. Surge en este punto la importancia de contar con el vecindario como unidad básica de trabajo, acercamiento y diálogo tanto comunitario como inter-estamental.

Los rangos de edad donde la gente experimenta menor libertad de expresión está entre los 13 y los 17 años; se registra, particularmente, en los niveles socio-económicos bajo y medio, y se ubica, con los mayores rangos, en Ciudad Bolívar, Rafael Uribe y Usaquén. De otra parte, la mayor sensación de libertad de expresión la manifiestan las personas entre 27 y 35 años en su casa pero no en su lugar de trabajo, donde se declaran los menos libres.

En cuanto a la confianza de los capitalinos para expresarse libremente ante extraños - excepción hecha de los menores de 17 años - esta resulta notable (70.6%) frente a un 20% de inseguridad, miedo o desconfianza al respecto.

**36.** Frente a la **sensación de discriminación** que puedan acusar los capitalinos llama la atención que el 84.2% afirma no haberlo sido, mientras que un 14.5% señala que sí. En este sentido, la población que acusa mayores niveles de discriminación se ubica entre los 13 y los 26 años, particularmente en niveles socio-económicos bajos y se encuentra, principalmente, en Ciudad Bolívar donde se encuentran los mayores registros.

Aquí, la principal razón de discriminación registrada, aparte de las “no identificadas”, fue la pobreza, particularmente experimentada por la población entre los 27 y los 35 años. Llama la atención que la menor discriminación anotada se registra por razones de sexo (0.8%).

**37.** En cuanto al **posicionamiento de los residentes en Bogotá frente a la naturaleza de la política**, se encontró un alto nivel de madurez política manifiesto

en el rechazo generalizado hacia afirmaciones como que “en un país con tanta pobreza no se debería criticar a quien venda el voto” (72.3% en desacuerdo, 23.3% en acuerdo), “lo importante de un político es que no sea corrupto así no le responda a los electores” (68.2% en desacuerdo, 26.5 en acuerdo), o “la política se debe regir por el pago de favores” (86.9% en desacuerdo, 8.2% en acuerdo). Frente a estas últimas dos afirmaciones llama la atención el hecho de que quienes mayoritariamente las registran son personas mayores de 65 años, se ubican en niveles socio-económicos bajos y se encuentran principalmente concentrados en La Candelaria.

No obstante, es de resaltar como alarmante el hecho de que un 26.5% de los residentes en Bogotá se muestra conforme con el hecho de que los políticos no le cumplan a los electores con tal de que no roben, o de que un 23.3 % no vea criticable vender el voto, práctica validada, principalmente, entre personas entre 27 y 49 años.

Lo que se infiere de aquí es que si bien existe una tendencia hacia formas más modernas y democráticas de entender la política en la ciudad, perviven aún viejos paradigmas y referentes atávicos que es necesario enfrentar y superar.

**38.** Frente a la **naturaleza del Estado**, llama la atención el alto porcentaje de personas a favor de posturas abiertas y democráticas que ponen la importancia de la diversidad y de los derechos por encima de posiciones retardatarias o antidemocráticas, registrándose la mayor resistencia a las mismas entre los mayores de 65 años, en el nivel socio-económico bajo y, coincidentemente, en la Localidad de Chapinero.

Sin embargo, en temas como la creencia de que “para que haya un buen gobierno sólo debe haber dos partidos: el oficialista y el de oposición”, donde el 40.3% está de acuerdo y el 65% está en desacuerdo se acusa la mayor cercanía entre una y otra posición; cosa que no ocurre con afirmaciones como que “la justicia debe apoyar al presidente sin cuestionarlo”, “ante una situación difícil en el país está bien que el gobierno suspenda los derechos fundamentales”. “se debería adoptar

el catolicismo como la religión oficial del país dado que la mayoría de la gente es de esta religión”, o que “el estado está para hacer cumplir los deberes y no para garantizar los derechos”, donde las diferencias de opinión son bastante marcadas entre los que están en contra (mayoritaria por más de 40 por ciento) y a favor.

**39.** Frente al tema de la participación activa en las elecciones del 2011, el 56.5% señaló que si mientras que el 25.6 anotó que no. El rango de edad de mayor participación en las urnas es el comprendido entre los 50 y los 64 años, seguido de cerca por los ciudadanos entre 36 y 49 y los mayores de 65, siendo relativamente baja la participación entre los menores de 26 años, tema que suscita la necesidad de indagación. La mayor concentración de electores se registra en el nivel socio-económico alto, particularmente en la Localidad de Teusaquillo.

**40.** En cuanto a la **actitud que las personas expresan frente a la política** se encontró que la diferencia entre quienes escuchan y no participan (26%) y quienes lo hacen (25.5%) es mínima; a su vez quienes señalan que dejan de poner atención cuando se toca el tema son la minoría (8.3%) acusándose así un nivel medio de preocupación por la materia pues, de cualquier forma, el porcentaje de interlocución no es muy alto; no obstante, quienes más participan en estos debates son personas entre los 36 y los 49 años, se ubican en un nivel socio-económico alto, y se encuentran particularmente ubicados en la Localidad de Teusaquillo. A su vez, quienes mayoritariamente evitan el tema son personas entre los 13 y los 17 años y se ubican, fundamentalmente, en niveles socio económicos bajos y medios.

**41.** Frente al tema de la **disposición que la gente manifiesta para organizarse con otras personas para trabajar por una causa común**, se evidencia que el mayor interés lo despiertan, de cerca, las causas comunitarias (61.8%) y ecológico-animalísticas (61.4%) y, el menor, las causas políticas (28%) que, a su vez, despiertan la mayor indisposición (68.3%).

El grupo de población más proclive a la participación en todas las causas evaluadas (políticas, sociales, comunitarias, cívicas, ecológico-animalísticas y culturales) es el comprendido entre los 27 y los 35 años y se ubica, mayoritariamente, en un nivel socio económico alto; situación que sorprende toda vez que los niveles socio-económicos bajos manifiestan, en general, la menor disposición al respecto en todas y cada una de las causas anotadas.

Llama la atención que la Localidad de Mártires, una de las más deprimidas de la ciudad, es la menos proclive a cualquier forma de participación, mientras que Puente Aranda, Teusaquillo, Engativá y Kennedy se muestran las más interesadas en el tema.

De otra parte, el grupo de edad más reacio a participar en alguna causa es el conformado por personas mayores de 50 años, particularmente mayores de 65. Un hecho curioso resulta de encontrar que la mayor y la menor disposición a participar en causas políticas se registra en el grupo de población entre los 18 y los 35 años, siendo más proclives a la participación, en este sentido, las personas ubicadas en el nivel socio-económico alto, particularmente en Barrios Unidos y Teusaquillo.

Del mismo modo, las causas ecológico-animalísticas son las que despiertan, a la vez, la mayor y la menor disposición a participar en el nivel socio-económico bajo.

Cabe anotar que, en orden de interés a participar, de mayor a menor, se registran las causas comunitarias, ecológico-animalísticas, sociales, culturales, cívicas y, finalmente, políticas; situación particularmente preocupante para la afirmación de una cultura democrática.

**42.** Frente a las formas de **reacción ante una situación de maltrato infantil que se haya evidenciado de manera directa**, se encontró que un 55.9% intervino o llamó a alguna autoridad y un 8.3% manifiesta no haber hecho nada para enfrentarla; llama la atención que quienes anotan haber intervenido proceden, especialmente, de niveles socio-económicos altos, mientras que

quienes anotan no haberlo hecho corresponden a niveles socio-económicos bajos, estos últimos con un registro particularmente mayoritario en La Candelaria y Bosa. De otra parte, donde se registra el mayor porcentaje de intervención es en el grupo de población entre 27 y 35 años, edades donde es factible tener niños pequeños y, por tanto, ser más sensible al maltrato infantil.

**43.** En cuanto al **conocimiento y asistencia a espacios concretos de participación ciudadana**, se encontró que existe un alto nivel de desconocimiento frente al tema, siendo más conocido el espacio que ofrecen los encuentros ciudadanos (16.6%) y, más desconocido, el que brindan “otros consejos para definir políticas” (5.7%); en consecuencia, la asistencia a unos y otros también es baja, siendo la mayor la que se da en torno a los encuentros ciudadanos (7.9%) y, la menor, la que se da en “otros consejos para definir políticas” (2.2%).

El grupo de población que más asiste a estos espacios es el conformado por personas entre los 36 y los 49 años; resulta particularmente recurrente en el nivel socio-económico alto y se registra, principalmente, en Teusaquillo y Chapinero, aunque también hace presencia la población de Ciudad Bolívar, particularmente en los “Cabildos del plan de desarrollo”, en los “Consejos de planeación local”, en el “Consejo distrital de planeación”, en el “Consejo distrital de cultura” y, en “Otros consejos para definir políticas”.

Llama la atención el hecho de que la población que particularmente asiste al “Consejo distrital de cultura” es la que se ubica entre los 18 y los 26 años, el grupo de población más joven involucrado; por lo demás, son las personas entre los 50 y los 64 años quienes más asisten a reuniones relacionadas con “presupuestos participativos” y “rendición de cuentas”.

En general, puede afirmarse que la diferencia entre el conocimiento y el desconocimiento de los espacios señalados oscila entre un 70% y un 80% donde, como señalamos, lo que prima es el desconocimiento.

Es de anotar que de las personas que conocen de la existencia de estos espacios de participación son, en todos los casos, más las que no asisten que las que asisten, siendo los “encuentros ciudadanos” la actividad a la que más asiste la gente, no obstante, con una presencia muy baja (7.9%).

De acuerdo con esto, pueden ubicarse en orden descendente de conocimiento los siguientes espacios de participación: Encuentros ciudadanos, Rendición de cuentas, cabildos plan de desarrollo, Consejos de planeación local, cabildos abiertos, presupuestos participativos, Consejo distrital de planeación, Consejo distrital de cultura y Otros consejos para definir políticas; como se ve, el Consejo Distrital de cultura es el espacio de participación más desconocido después de “Otros consejos para definir políticas”.

**44.** Frente a los **problemas que más afectan a la gente, más le interesan o más ésta puede aportar**, se encontró que el problema que más afecta (20.6%) e interesa (18.1%) a la gente es el de la inseguridad; por otra parte, el problema al cual la gente consideró más puede aportar es al de la contaminación ambiental (17.4%).

Los problemas que más afectan a la población entre los 13 y los 17 años son la contaminación ambiental, el maltrato animal y la calidad de la educación pública; a su vez, los que más afectan a la población entre 27 y 35 años son la segregación social, la movilidad y la violencia intrafamiliar. En este sentido, la población entre los 36 y los 49 años es la que más se siente afectada por la inseguridad, la ubicada entre los 50 y los 64 por las deficiencias en los servicios públicos y la mayor de 65 años por la corrupción.

De otra parte, donde es más acuciante el problema de afectación por causa de la segregación socio espacial es en San Cristóbal, el de la movilidad en Suba, el de la corrupción en la Candelaria, el de la contaminación ambiental en Antonio Nariño, el de la inseguridad en Puente Aranda, el del maltrato animal en Ciudad Bolívar, el de la calidad de la educación pública en Usaquén, el de la violencia intrafamiliar en Engativá, y el de la deficiencia en los servicios públicos en Usme.

De otra parte, la población más afectada por los problemas de inseguridad es la ubicada en los niveles socio-económicos bajos; la más afectada por problemas de segregación, contaminación y violencia intrafamiliar es la ubicada en los niveles socio-económicos medios; y la más afectada por los problemas relacionados con movilidad, corrupción, maltrato animal, calidad en la educación pública y deficiencia en los servicios públicos es la ubicada en un nivel socio-económico alto; llama la atención aquí el hecho de que este grupo de población se mueve, particularmente, en vehículos privados y estudia en planteles de esta misma naturaleza.

Respecto al interés que despiertan los problemas señalados, aparte del de la inseguridad, se ubican cerca, en su orden, el de la contaminación ambiental, el de la corrupción y el de la movilidad.

Sobre la posibilidad de aportar para la solución de los problemas señalados, llama la atención la conciencia que tiene la gente de poder contribuir en aquellas cosas que decididamente identifica de su competencia: contaminación ambiental, inseguridad, maltrato animal y violencia intrafamiliar, hecho que debería considerarse en la política pública, no obstante, sorprende que no se manifiesten, especialmente, frente a un tema de tanto resorte personal como el de la segregación social, donde la mayoría considera que no puede aportar manifestando, de hecho, muy poco interés al respecto..

## **CAPÍTULO IV. TRANSFORMACIONES** **CULTURALES Y CULTURA CIUDADANA**

**45.** Respecto a la **opinión que la gente tiene de que poder cambiar de religión, partido político o sexo**, se encontró que el mayor contraste de opinión a

cambiar se da frente al tema del partido político con un 78.8% de la población a favor y un 17.4% en contra, por encima del cambio de religión e, incluso, de sexo; tema este último frente al cual existe una opinión bastante simétrica, 50.9% a favor y 45.2% en contra.

El grupo de población más reacio a cualquiera de estos cambios es el de los mayores de 65 años; se registra, mayoritariamente, en un nivel socio-económico bajo en el caso del tema de la religión y el sexo y, en un nivel medio, en el caso de los partidos políticos. La Localidad más reacia al cambio de sexo (donde se ubica la negativa más contundente con un 45.2%) es Usaquén, al de partido político, Suba y al de religión, Usme; por su parte, donde se da la disposición más grande al cambio es frente al tema de los partidos políticos dejando en último lugar al tema del cambio de sexo.

**46.** Frente a la eventual **reacción ante un regaño injusto proporcionado por alguien muy importante**, se anota que el 62.9% está dispuesto a responderle, mientras que el 33.8% opta por quedarse callado; de estos últimos, el mayor rango de disposición a la sumisión se da entre los mayores de 65 años, en el nivel socio-económico bajo y, mayoritariamente, en la Localidad de Ciudad Bolívar, mientras que son los ciudadanos entre los 27 y 35 años quienes en mayor medida están dispuestos a responderle al agraviante.

No obstante, son más los mayores de 65 años dispuestos a responder que a quedarse callados. Como dato adicional se anota que son los habitantes de Usaquén quienes en mayor medida están dispuestos a responder al agraviante.

**47.** Frente al hecho de **haber sido testigos de una situación de maltrato de un vecino hacia su pareja**, la Encuesta arroja que el 46.4% de las personas en esta situación intervino o llamó a alguna autoridad, mientras que el 11.2% no hizo nada, éstos últimos se ubican en un rango de edad entre los 13 y los 26 años; se encuentran, particularmente en un nivel socio-económico bajo y se ubican, especialmente, en Bosa.

Por su parte, quienes declararon haber hecho algo al respecto pertenecen, particularmente, al grupo de población mayor de 65 años y a un nivel socio-económico alto.

**48.** Con respecto a la **opinión que despiertan los espectáculos donde se maltrata o da muerte a un animal**, se encontró que el 86.6% de las personas están en contra, mientras que sólo un 4.1% están a favor, estos últimos, particularmente provenientes de un nivel socio-económico bajo y en un rango de edad mayor a 50 años, mientras que la población más joven (13-17 años) es la que más se declara opositora de los mismos.

**49.** Frente a la **opinión que despierta el hecho de que una mujer se deje maltratar por su pareja** se encontró que, salvo la afirmación según la cual “la mujer que se deja maltratar por su pareja es porque le gusta”, donde los pronunciamientos fueron cercanos (43.4% de acuerdo frente a un 55% en desacuerdo), las demás afirmaciones dejaron clara la enorme distancia entre las posiciones respetuosas de la equidad sexual y los derechos frente a las posiciones más retardatarias y abusivas; un común denominador es que éstas últimas se manifiestan, mayoritariamente, en grupos de población provenientes de niveles socio-económicos bajos, mientras que las opiniones más de vanguardia proceden de niveles socio-económicos altos.

Se anota que la afirmación que despertó el mayor contraste de respuestas fue aquella según la cual se asume que “con tal de mantener unida a la familia la mujer debe aguantar algunas humillaciones” con un 94.3% de pronunciamientos en contra y un 4.4 % a favor.

De otra parte, se encontró que el grupo de población más proclive a defender los enunciados sexistas y abusivos fue el ubicado por encima de los 65 años, mientras que el ubicado entre los 13 y los 17 manifestó ser más consciente y respetuoso de los derechos de las mujeres.

Sorprende la validación de afirmaciones, así sea en un porcentaje pequeño, como la de que “así esté indispuesta la mujer debe complacer a su pareja” (6.3% de acuerdo), o aquella que señala que “las mujeres violadas, generalmente es porque se lo buscaron” (6.0% de acuerdo).

**50.** Respecto a la **separación de residuos domiciliarios en la fuente** se anota que el 49.2% de los capitalinos lo hace mientras que el 50.0% no lo lleva a cabo, quienes no lo hacen se ubican, principalmente, en un nivel socio-económico bajo, pertenecen a un rango de edad entre los 13 y los 17 años y se encuentran, mayoritariamente, en Usme; situación particularmente preocupante viniendo de un grupo de población tan joven. Por el contrario, quienes lo hacen se ubican, principalmente, entre los 50 y los 64 años, se encuentran en un nivel socio-económico alto, y se ubican, mayoritariamente, en Teusaquillo.

**51.** Frente a la **imagen que se tiene de las personas que reciclan en la calle**, se encontró que la mayoría de los capitalinos los ven como trabajadores (51.1%) o como personas que, simplemente, ayudan a limpiar la ciudad (24.2%); no obstante, existe un porcentaje de la población que los estigmatiza asociándolos con drogadicción (4.8%), indigencia (11.1%) o peligrosidad y delincuencia (2.7%).

Frente a lo anterior, quienes piensan que se trata de personas que contribuyen con el aseo de la ciudad, se ubican, de manera similar, en los tres niveles socio-económicos analizados y corresponden, prioritariamente, con edades entre los 13 y los 17 años que así acusan, frente a estas personas, un bajo nivel de prejuicio; por su parte, quienes piensan que se trata de un grupo de población intimidante o disfuncional son personas, prioritariamente, mayores de 50 años y se ubican, principalmente, en un nivel socio-económico alto.

## **CAPÍTULO V. PRÁCTICAS ARTÍSTICAS Y**

### **CONSUMOS CULTURALES**

**52.** Ante la pregunta concreta de si **se práctica, en el momento de la Encuesta, alguna actividad artística**, la mayoría de la gente respondió que no (87.7%), frente a un 11.5% que respondió que sí. La mayoría de los que respondieron afirmativamente pertenecen a un rango de edad entre los 13 y los 17 años, se ubican en nivel socio-económico alto y se encuentran, particularmente, en Teusaquillo.

**53.** Frente a la pregunta de **qué tan importante son para los capitalinos las distintas expresiones artísticas**, se encontró que el arte es significativamente importante para la mayoría de la gente (78.2%), mientras que para un 20.9% no lo es. El rango de edad para el cual es más importante es para el comprendido entre los 13 y los 17 seguido de cerca por el comprendido entre los 27 y los 35 años, en ambos casos, para el nivel socio-económico alto. Las Localidades más entusiastas frente al tema son Usaquén y Chapinero, mientras que la más reacia fue Tunjuelito.

La actividad artística que más gusta es la música (85.4%), y la que despertó menos adeptos, el circo (55.1%); en orden de importancia, de mayor a menor, se ubicaron: Música, Literatura, Cine, Danza y Teatro (estas dos con la misma calificación), Fotografía, Pintura, Video, Escultura y, finalmente, Circo; tema que mucho tendría que decir para la política pública en razón del atractivo potencial de las artes para efectuar actividades comunitarias, ya sea de orden artístico (que tengan el arte como fin), o no (que quieran servirse del arte como medio).

El mayor contraste de valoración entre la consideración de que el arte es muy importante y no lo es se encontró en el tema de la música con un 85.4% a favor y

un 13.5% en contra, lo cual realza la importancia de esta actividad y su potencial valor estratégico para efectuar, no sólo actividades democratizadoras en la materia, sino convocatorias que quieran servirse de este medio.

Llama la atención el gran atractivo que despiertan gran diversidad de actividades artísticas, particularmente visuales y de entretenimiento, para los jóvenes entre 13 y 17 años (cine, música, danza, video, fotografía y circo) y, por otro lado, el poco atractivo que las mismas suscitan entre los mayores de 65. Del mismo modo, se resalta la valoración, en todas las áreas, de la importancia que las mismas tienen para los niveles socio-económicos altos y, por el contrario, el escaso atractivo que despiertan en los niveles bajos; tema para considerar, también, en la política pública, particularmente para revisar la oferta de actividades e incentivos en estos últimos niveles, así como en el caso de los adultos mayores.

En cuanto a la valoración de estas actividades por Localidad, llama la atención que Chapinero es donde se registran los niveles más altos y bajos, a la vez, en temas como cine, música, pintura, danza, teatro, video, fotografía y circo, es decir, en casi todos los temas, salvo en Rafael Uribe donde la literatura resulta poco atractiva o, en La Candelaria, donde la escultura resulta más atractiva. Casos de interés compartido con Chapinero se dan en Teusaquillo, en el caso del cine y, en Engativá, para el caso de la danza.

El mayor desinterés se registro frente al circo, seguido de cerca por la escultura y el video.

**54.** En cuanto a la **asistencia reciente a diferentes actividades artísticas**, durante el último año, se encontró que la actividad a la cual la gente más asiste es a cine (56.6%) y a la que menos lo hace es a conciertos de música clásica (13%), siendo en su orden de atractivo, de mayor a menor y, después del cine, la visita a zonas históricas de la ciudad, las obras de teatro y de títeres, los conciertos que no sean de música clásica, las exposiciones de arte, la cuentería, las actividades culturales en librerías, las presentaciones de danza, las lecturas literarias y,

finalmente, el circo, como ya anotamos, las actividades que más atraen a los capitalinos.

En general, se puede afirmar que el atractivo hacia este tipo de actividades puede calificarse en un rango medio-bajo ya que sólo el cine despierta un atractivo superior al 50%; no obstante, llama la atención el interés que despierta la visita a zonas de interés histórico y patrimonial de la ciudad (44.9%). De otra parte, los mayores contrastes de atractivo, coincidentemente en contra de la actividad, es el que suscitan las lecturas literarias (17.6% a favor y 80.8% en contra) y los conciertos de música clásica (13% a favor y 85.8% en contra).

Dos hechos llaman la atención especialmente, el común denominador respecto del atractivo, medido en asistencia, que despiertan estas actividades culturales en la Localidad de Teusaquillo, sólo desplazado por Chapinero en el caso de las obras de teatro y los títeres, por Kennedy en el caso del cine y, de Suba, en el caso del circo.

De igual manera, es un dato valioso el hecho de que son los jóvenes entre 13 y 17 años los que más manifiestan asistencia a obras de teatro y títeres, exposiciones de arte, actividades culturales en librerías, presentaciones de danza, cine, lecturas literarias, circo y visitas a zonas históricas de la ciudad, este último interés compartido con los jóvenes entre 18 y 26 años, quienes, por demás, son los más interesados en asistir a actividades como cuentería, conciertos de música clásica y otros conciertos. Llama la atención el hecho de que la participación en estas actividades va disminuyendo progresiva y sostenidamente con la edad

Un común denominador es el hecho de que la asistencia a todas y cada una de las actividades señaladas se da, preferentemente, por grupos de población pertenecientes a niveles socio-económicos altos.

**55.** Frente a la **frecuencia con que la gente lleva a cabo actividades artísticas, culturales o literarias** se encontró que, en general, los capitalinos no son muy inclinados a estos temas, más bien, todo lo contrario, como lo demuestra

el hecho de que la actividad más practicada fue la realización de pinturas o dibujos (18.9%) y la menor la realización de prácticas circenses (1.6%) existiendo una enorme brecha entre los que practican alguna de las actividades investigadas y los que no; brecha que se extiende entre el 70% y el 90% en contra de las actividades indagadas.

De este modo, podemos señalar, en orden descendente, las actividades que más practican los bogotanos: pintura y dibujo, fotografía distinta a la de recuerdos, interpretación de un instrumento musical, realización de videos diferentes a recuerdos personales, cantar en público, bailar en público con un grupo de danza, escribir o declamar poesías, componer o hacer mezclas musicales y participar en una obra teatral (ambas actividades con el mismo valor), participar en un grupo de investigación relacionado con el tema del arte, realizar esculturas, o escribir artículos o críticas relacionadas con el arte (ambas actividades con el mismo valor), participar en una película y, finalmente, realizar prácticas circenses.

Llama la atención el hecho de que la participación en estas actividades va disminuyendo progresiva y sostenidamente con la edad, siendo el rango de mayor participación en casi todas las actividades el comprendido entre los 13 y los 17 años, compartido con las personas ubicadas entre los 18 y los 26 para el caso de la participación en películas que, como se ve, buscan prioritariamente a la población más joven; del mismo modo, este último rango de edad es el que particularmente acusa interés y participación en actividades como la realización de artículos o críticas relacionadas con el arte, o la participación en grupos de investigación relacionados con este tema.

De igual manera, resulta curioso la unánime participación prioritaria, en todas las actividades señaladas, de personas provenientes del nivel socio-económico alto, así como la prioritaria ubicación de Teusaquillo, identificada como la Localidad con mayor actividad en este sentido, pues, excepción hecha de Usme, para el caso de la participación en prácticas circenses, de Usaquén y Chapinero, donde se comparten los créditos con esta Localidad en el tema de la elaboración de escritos o poemas, y de ésta última Localidad (Chapinero), para la realización de artículos

o críticas relacionadas con el arte, en todas las demás actividades contempladas es Teusaquillo la Localidad más protagónica y relevante.

**56.** En cuanto al **lugar donde la gente se informa, principalmente, para asistir a una actividad artística o cultural**, se encontró que la mayoría (26.1%) señaló que no asiste a este tipo de actividades, siendo las personas mayores de 50 años, particularmente de 65, las más reacias a asistir; sin embargo, quienes lo hacen se informan, preferentemente, a través de la televisión (19.9%) utilizando, como último recurso, la página web de la SCR D.

En este sentido, funciona, también, el voz a voz (15%) y, finalmente, la consulta directa en internet (13.1%). Se resalta la baja utilización de la línea 195 (2.5%) para este efecto, siendo mayor la utilización de redes sociales (7.9%) por encima, incluso, de los periódicos (4.7%).

El grupo de población que más se sirve de la televisión es el comprendido entre los 50 y los 64 años; a su vez, quienes más utilizan internet para este efecto es el comprendido entre los 18 y los 26 años, normalmente de nivel socio-económico alto, mientras que quienes se sirven de la televisión son, principalmente, personas provenientes de un nivel socio-económico medio.

Adicionalmente, se puede afirmar, de acuerdo con los datos, que las personas que menos asisten a actividades de este tipo son las residentes en Bosa, las que más se informan, a través del voz a voz, son las residentes en Puente Aranda, las que más utilizan internet, las habitantes de esta última Localidad, junto con las residentes en Engativá, las que más utilizan los periódicos, las residentes en Chapinero, las que más se sirven de la televisión, las que habitan en San Cristóbal, siendo Teusaquillo la Localidad donde más se usa la página web de la SCR D para informarse, aunque con un porcentaje muy bajo (3.9%).

**57.** Sobre el **medio que utilizan los capitalinos para leer libros, revistas o noticias**, se anota que un 26% de la gente no lee libros, un 22.9% noticias y un 20.8% documentos. Quienes más leen libros en papel se ubican en la franja de

población entre los 27 y los 35 años, mientras que quienes lo hacen por internet están en la franja entre los 18 y los 26 años, coincidente con la franja que más lee noticias a través de este medio; por su parte, quienes más leen noticias en papel están en la franja comprendida entre los 50 y los 64 años; franja de edad en la que más se ubican las personas que más leen documentos en papel.

Llama la atención el hecho de que quienes más utilizan los medios impresos son las personas de nivel socio-económico alto, los que utilizan mayoritariamente internet se ubican en nivel medio y quienes no leen se ubican, preferentemente, en niveles bajos. En cualquier caso, el grupo de población que menos lee se ubica por encima de los 65 años.

Las Localidades donde más se leen libros impresos son Teusaquillo y Usaquén y donde menos se lee, por este medio, es en Fontibón. A su vez, donde más se consulta internet para informarse es en Usaquén.

**58.** Esta variable registra el número de libros que leen los capitalinos y, por ahora, no aparece registrada en la base de datos pues aún está en revisión.

**59.** Sobre la forma más recurrente en que la gente accede a la literatura, la música o las películas se anota que la mayor concentración de respuestas viene de la compra, particularmente de películas (48.4%), seguida de la de música (32.9%) y, finalmente, de la de literatura (29.5%). Lo que la gente preferentemente baja por internet es música, especialmente los jóvenes entre 13 y 17 años.

Un común denominador es que, preferentemente, la gente de nivel socio-económico alto compra, la de nivel medio baja y, la de nivel bajo pide prestado cualquiera de los tres items antes mencionados, excepción hecha de las películas que la gente de nivel alto prefiere a la vez comprar y bajar por internet.

De otra parte, la gente, en general, prefiere comprar; no obstante, en el caso de la música, esta preferencia se encuentra cercana a la de bajarla por internet. Frente

a este medio expresivo la gente entre 36 y 49 años prefiere comprarla, mientras que la ubicada entre 13 y 17 prefiere bajarla por internet.

Se recalca que lo que más pide prestado la gente es literatura, particularmente entre los 13 y los 17 años, y lo que más baja es música, por encima, incluso, de las películas.

**60.** Frente a la **opinión que tiene la gente acerca de las clases de arte y de educación física que se dan en los colegios** se anota que el 72% considera que son fundamentales para la formación, mientras que el 2.4% considera que son una pérdida de tiempo; aquí, un 13% anota que son útiles pero no fundamentales. Quienes consideran las mismas particularmente importantes, son las personas de rango socio-económico medio, se ubican entre los 36 y los 49 años y se encuentran, principalmente, en Engativá y San Cristóbal.

Por su parte, quienes consideran que son una pérdida de tiempo son personas mayores de 65 años; se ubican, en su mayoría, en un nivel socio-económico bajo y se concentran, particularmente, en Santa Fé.

## **CAPÍTULO VI. IDENTIDAD CULTURA, MEMORIA Y PATRIMONIO**

**61.** En lo que respecta a la **opinión que la gente tiene de cuál es la razón que hace que un bien sea considerado patrimonio cultural** se encontró que la mayoría de la gente piensa que, simplemente, por ser algo antiguo (37.5%), de donde se infiere que ese es el que encuentran como principal valor; cabe señalar que, en segundo lugar de apreciación, se registra el tema de la valoración con un 28.6%, esto último, particularmente entre la población que se encuentra entre los

50 y los 64 años; se ubica, principalmente, en el nivel socio-económico bajo, y se encuentra, mayoritariamente, en las Localidades de Puente Aranda y Bosa.

Ahora, quienes opinan que es decisión exclusiva de los expertos en patrimonio, son el 22.4%, afirmación más común entre las personas entre 36 y 49 años; se ubica, principalmente en el nivel socio-económico alto, y se encuentra, mayoritariamente, en La Candelaria.

**62.** Sobre el **interés que en los capitalinos despierta la historia local**, se encontró que el mayor interés se concentra en conocer la historia de la familia (89.7%), seguido de la historia de Colombia (75.1%) y la de Bogotá (72.4%); llama la atención el poco interés que despierta la historia de la Localidad o la del barrio, siendo, de hecho, las que menor interés suscitan.

Quienes están más interesados en conocer la historia de la familia son, particularmente, personas entre 36 y 49 años y, en su mayoría, se ubican en el nivel socio-económico medio; cabe señalar que el grupo de población más interesado en la historia, tanto de Colombia, como de Bogotá, de la Localidad donde se vive y del barrio respectivo, son los mayores de 50 años y, en su mayoría, se ubican en el nivel socio-económico alto; cabe señalar que para este grupo de población no se registra mayor interés en conocer la historia familiar, a lo mejor porque, por su edad, ya la conocen.

**63.** Sobre la **opinión que tienen los capitalinos del ambiente que propicia el gobierno de la ciudad para promover las tradiciones culturales**, se encontró que el contexto donde, según los registros, el gobierno capitalino propicia más las tradiciones culturales es en el de la propia ciudad (61.2%), seguido del de las diferentes regiones del país (51%). Llama la atención aquí el hecho de que la mayoría de la gente percibe mayor promoción de las actividades culturales étnicas (34.7%) que las que se promocionan en el barrio o la Localidad (33.8%).

Cabe señalar que el nivel socio-económico que percibe en mayor medida la promoción de este tipo de actividades es el alto y quien menor lo percibe es el nivel bajo.

Llama la atención la opinión cercanamente dividida entre quienes opinan que el gobierno local promueve o no, en la ciudad, las actividades culturales tradicionales de las distintas regiones del país 51% de acuerdo y 41.9% en desacuerdo; diferencia que frente a las otras escalas: la ciudad, el mundo, la Localidad o las comunidades étnicas es mucho mayor. Con respecto a los rangos de edad que perciben una u otra cosa, la información es irrelevante por la inexistencia de grandes diferencias entre unos y otros.

Con respecto a la percepción por Localidades, anotamos que la mayor percepción de promoción de las costumbres de las diferentes regiones del país se da en Suba, la de mayor percepción de promoción de las costumbres bogotanas se da en Puente Aranda, la de mayor percepción de promoción de las costumbres de otros países se da en Fontibón, la de mayor percepción de promoción de las costumbres del barrio o la Localidad se da en La Candelaria, y la de mayor percepción de promoción de las costumbres étnicas se da en Suba.

**64.** Frente al **significado que para las personas tiene Monserrate**, en tanto símbolo universal de la ciudad, para la mayoría es un lugar de peregrinación religiosa (52.8%), particularmente para los mayores de 65 años y, fundamentalmente, para las personas de nivel socio-económico bajo y medio; afirmación seguida en valoración de la que sustenta que es un buen paseo turístico (22.9%) o un excelente mirador de la ciudad (7.9%).

**65.** En cuanto al **uso de la carrera séptima cuando se visita el centro de la ciudad**, se encontró que un 30.6% transita siempre por esta vía, mientras que un 54.9% sólo lo hace ocasionalmente; quienes siempre transitan son, principalmente, personas entre 18 y 26 años; adicionalmente, suelen ser personas

de nivel socio-económico alto; por otro lado, quienes anotan que nunca lo hacen son personas mayores de 65 años.

**66.** Respecto a **la manera como la gente asocia la carrera séptima entre la calle 26 y la plaza de Bolívar**, se encontró que, la mayoría la asocia con una actividad comercial (21.6%), o con el llamado “septimazo” (20.7%), sigue, también de cerca, la valoración que la asocia con la historia de Bogotá (18.9%), más de lejos se dan otra valoraciones que, en orden descendente, la asocian con: arte, manifestaciones, ciclovía, ventas ambulantes, mercado de las pulgas y, en último lugar con los bicicorredores que sirven a las bicicletas públicas.

Cabe señalar que el nivel socio-económico bajo la asocia, principalmente, con el comercio, el medio con el septimazo y el alto con la historia de Bogotá, lo cual da cuenta de una valoración diferenciada y segmentada socialmente en función de uso o relación que la ciudadanía tiene con ella: los más pobres consumo, los de niveles medios, paseo y, los de niveles socio-económicos más altos, aprecio patrimonial. La apreciación por rangos de edad no es especialmente significativa.

**67.** En cuanto al **conocimiento que la ciudadanía manifiesta respecto de una serie de festividades populares** de la ciudad, se anota que la actividad más conocida por los capitalinos es la Fiesta de la Virgen del Carmen (66.7%) con un porcentaje que contrasta con la festividad más desconocida: el Festival del Sol y la Luna (14.15) que se lleva a cabo en Bosa y Suba. Sobre este tema, la Localidad mejor informada frente a la gran mayoría de las fiestas y actividades tradicionales es La Candelaria.

Llama la atención el hecho de que a pesar de que se habla de “fiestas populares” o de eventos de público conocimiento, los niveles socio-económicos que más manifiestan conocimiento al respecto son el medio y el alto, no encontrándose ningún registro de conocimiento por encima de los anteriores por parte de la población ubicada en el nivel socio-económico bajo.

Otro hecho para tener en cuenta es que la población que mas conoce las fiestas populares es la mayor de 50 años (festival de la chicha, del sol y la luna, del divino niño, de los reyes magos y de la virgen del Carmen), mientras que quienes más conocen de los festivales al parque son los jóvenes entre 18 y 26 años, mismo grupo que manifiesta tener mayor conocimiento de la existencia de una feria del libro en la ciudad.

En este sentido, quienes manifiestan mayor conocimiento del carnaval de niños y niñas son, precisamente, los menores de 17 años, y quienes manifiestan mayor conocimiento de los festivales de teatro son las personas entre 27 y 35 años. Es de anotar que esta actividad, junto con la fiesta de Bogotá y la del divino niño son las que más manifiestan simetría entre las respuestas positivas y negativas de los capitalinos.

Otro dato que llama la atención es que los famosos “festivales al parque” son particularmente conocidos en Localidades como Engativá, Barrios Unidos y Teusaquillo, por encima, incluso, de Localidades como Usaquén y Chapinero donde, en función de la oferta que de éstos tradicionalmente en ellas se da, se esperaría que fuesen más conocidos.

De acuerdo con lo anterior, el orden de conocimiento, de mayor a menor, frente a estas actividades es el siguiente: Fiesta de la virgen del Carmen, Feria Internacional del libro, Festivales al parque, Festivales de teatro, Fiesta del divino niño, Fiesta de Bogotá, Fiesta de Reyes, Festival de la chicha, carnaval de niños y niñas y Festival del Sol y la Luna.

**68.** Respecto a la **opinión de los capitalinos frente a los humedales** se encontró que el 83.1% sostiene que es necesario conservarlos a como de lugar, opinión que contrasta, en el otro extremo, con quienes opinan que deberían secarse para dar paso al desarrollo vial de la ciudad (1.3%); opinión particularmente registrada entre los jóvenes entre 13 y 17 años; cabe señalar que la misma se concentra, de manera, mayoritaria, en el nivel socio-económico alto y en la Localidad de Usaquén; frente a este tema, no deja de ser preocupante que

sean los jóvenes, precisamente, quienes concentren esta opinión, de ahí la tarea pedagógica por desarrollar, especialmente, en este grupo de población.

Por otra parte, la mirada conservacionista se concentra entre los 27 y los 64 años y, particularmente, en el nivel socio-económico alto; coincidentemente, quienes no están de acuerdo en conservar los humedales también se encuentran en el rango de edad antes señalado. Llama la atención que la suerte de los humedales le es indiferente, apenas, a un 2% de la población, lo cual habla de una consciencia ambiental notable entre los capitalinos.

## **CAPÍTULO VII. ACTIVIDAD FÍSICA Y DEPORTE**

**69.** Respecto al **tipo de actividad física con que se manifiestan más activos los capitalinos** se encontró que, aparte de caminar (90%), la segunda actividad más recurrente encontrada fue la relacionada con las actividades del hogar (58.6%); la primera practicada, en niveles parecidos, por todos los rangos de edad y, la segunda, preferentemente por las personas ubicadas entre los 27 y los 35 años. De otra parte, la actividad menos recurrente fue la derivada de ejercicios físicos llevados a cabo con aparatos estáticos (9.4%).

En orden de recurrencia, de mayor a menor, la actividad física llevada a cabo por los capitalinos se puede registrar así: caminar, oficios de hogar, práctica de algún deporte, trotar, montar bicicleta, bailar, jugar o recrearse utilizando el cuerpo, trabajo con esfuerzo físico, ejercicios aeróbicos y ejercicio usando aparatos estáticos; estos últimos particularmente usados por personas entre 27 y 35 años, rango de edad que, al parecer, resulta ser el más asiduo a los gimnasios; del mismo modo, la gente que anotó ser la que más baila es la más joven, ubicada entre los 13 y los 17 años, mismo grupo de edad que registró ser el que más trota y monta en bicicleta; esta última actividad particularmente en el nivel socio-económico bajo,

mientras que usar aparatos estáticos para ejercitarse, del mismo modo que bailar, se ubica, prioritariamente, en el nivel alto.

La Localidad donde más se registra el uso de la bicicleta es Bosa, donde más se camina, Kennedy, donde más se baila, Rafael Uribe, donde más se usan aparatos estáticos para ejercitarse, Chapinero, donde más se registra actividad física por oficios del hogar, Usaquén y Ciudad Bolívar y donde más se ejercita a través del trabajo, Engativá, esta última Localidad es, por demás, donde más actividad deportiva se registra.

**70.** Respecto al **nivel se sedentarismo de las personas** se encontró que la gente, en su mayoría, se declara activa (53.7%), o muy activa (21.8%); por el contrario, quienes se identifican como sedentarios, o muy sedentarios son, apenas, el 3.3% en el primer caso y el 0.7% en el segundo; en este sentido, las personas más sedentarias se ubican entre los mayores de 65 años, mientras que los más activos entre los menores de 17.

Sobre el particular, los que se declaran más activos se ubican en un nivel socio-económico medio, con escasa diferencia frente a los niveles alto y bajo; por su parte, los que se declaran muy sedentarios se identifican en un nivel socio-económico bajo, estos últimos particularmente concentrados en la Localidad de Teusaquillo; a su vez, el promedio de los sedentarios se ubican en un nivel socio-económico alto, particularmente registrados en Suba.

**71.** En cuanto al tema de la **práctica deportiva**, se encontró que un 63% de la población manifiesta no tener ningún tipo de práctica al respecto, mientras que un 35.7% señala que sí, particularmente la población de nivel socio-económico, medio; se anota que esta práctica es especialmente frecuente entre los jóvenes entre los 13 y los 17 años y se concentra, mayoritariamente, en la Localidad de Engativá. Adicionalmente, se anota que, de acuerdo con los registros de la EBC, esta práctica va decreciendo, de manera continua y paulatina con la edad.

El deporte más practicado es el futbol (13.1%) - particularmente entre los 13 y los 17 años - y su práctica es más frecuente en el nivel socio-económico bajo; en segundo lugar está el caminar (4.6%) y en tercero, el ciclismo (3.7%). Es de anotar que el futbol se practica, frecuentemente, entre los jóvenes del grupo de edad antes señalado, los siete días de la semana y en la misma Localidad donde residen.

**72.** Acerca de las **razones por las cuales los capitalinos practican deporte**, se encontró que, fundamentalmente, se practica por iniciativa propia (19.2%), en un porcentaje relativamente mayor en el nivel socio-económico medio, y frecuentemente aludiendo a razones vinculadas a círculos de amistad o familiares (9.9%); llama la atención que la participación en actividades deportivas de liga, club o federación es de un 1.7%, cifra que si bien, porcentualmente, puede resultar pequeña, en números concretos significa que cerca de 110.725 personas en la ciudad se encuentran vinculadas a la institucionalidad deportiva, aportando una interesante masa crítica para la competitividad.

**73.** En cuanto a las **razones por las cuales la gente que no practica deporte manifiesta el por qué no lo hace**, se encontró que, aparte de “razones no conocidas” (12.8%) la mayor causal de abstencionismo deportivo es la pereza (10.6%), razón a la que sigue la que la gente argumenta con el hecho de “salir muy cansados del trabajo” (8.5%) y, en su orden, el hecho de que, simplemente, no les gusta (7.8%); en este sentido están, también, en un rango bastante más inferior, quienes argumentan que les resulta muy costoso (1.7%), o quienes señalan que no lo hacen “por no contar con las instalaciones deportivas cerca (1.9%) o adecuadas” (1.6%).

Cabe señalar que es la gente particularmente ubicada en un nivel socio-económico bajo, seguida de cerca por el nivel medio, quienes señalan que no practican deporte porque “les da pereza”.

De otra parte, quienes señalan que no practican deporte porque no cuentan con las instalaciones deportivas cerca se encuentran ubicados, principalmente, en Ciudad Bolívar y Chapinero; por su parte, quienes señalan que no lo hacen porque no cuentan con las instalaciones deportivas adecuadas se encuentran ubicados, principalmente, en Kennedy; y quienes anotan que su razón es que les resulta muy costoso, se encuentran ubicados, principalmente, en Suba.

**74.** Frente al **conocimiento y participación que la gente manifiesta de los programas o espacios deportivos existentes en las Localidades**, se registra que el tipo de actividad que más se conoce son los torneos y campeonatos (24.4%) y el que menos, los Consejos Locales de Deporte (8%); situación que coincide con las actividades e que la gente más y menos participa; 10.5% en el caso de los torneos y campeonatos y 2.1% en el de los Consejos antes mencionados.

En este sentido, el orden de conocimiento y participación en este tipo de programas y actividades que, prácticamente coincide es, de mayor a menor: torneo o campeonato (24.4%), escuelas de formación deportiva (23.9%), programas de actividad física (17.8%), programas recreativos (17.1%), programas deportivos (16.8%) y Conejos Locales de deporte (8%).

Llama la atención que, en todos los casos, el grupo de población entre 13 y 17 años y, normalmente en el nivel socio económico medio - salvo en el caso de los torneos y campeonatos donde la participación aumenta en el nivel bajo- resulta ser el más participativo.

Del mismo modo, llama la atención el hecho de que Ciudad Bolívar resulta ser la Localidad donde se registra la mayor participación en casi todas las actividades antes señaladas, excepción hecha de los programas de actividad física donde es Usaquén la Localidad donde se encuentran los mayores registros.

## **CAPÍTULO VIII. RECREACIÓN Y**

### **ENTRETENIMIENTO**

**75.** Frente al tema de la **frecuencia con que la gente asiste a la ciclovía**, se encontró que el 50.% nunca lo hace, el 23.8% rara vez, el 8.9% de vez en cuando, el 8.0% una vez a la semana y el 7.7% una vez al mes; lo cual quiere decir que, semanalmente hay un promedio de 480.00 personas disfrutando en Bogotá de este espacio, quienes así lo usan son personas, en su mayoría, entre 13 y 17 años, en un nivel socio-económico alto, y mayoritariamente se ubican en las Localidades de Chapinero y Usaquén.

Por su parte, quienes señalan que nunca usan este espacio son personas ubicadas en un rango de edad mayor a 65 años, pertenecen a un nivel socio-económico bajo y particularmente se ubican en la Localidad de Rafael Uribe. A su vez, quienes afirman que “rara vez la usan” son personas entre 13 y 26 años, particularmente se ubican en un nivel socio-económico medio y proceden de todas las Localidades.

**76.** En cuanto a **la actividad que preferentemente realiza la gente en la ciclovía** se anota que la mayoría, efectivamente, va a montar bicicleta (24.4%), actividad a la que sigue el caminar (17.5%); otras actividades como trotar, montar patines, o hacer aeróbicos, no registran una presencia particularmente significativa.

En este sentido, quienes más usan la bicicleta son, nuevamente, los jóvenes entre 13 y 17 años y resultan ser personas de un nivel socio-económico medio, mientras que quienes van a caminar son, frecuentemente, personas entre 36 y 49 años, se ubican, mayoritariamente, en un nivel socio-económico alto, y proceden, prioritariamente de la Localidad de Chapinero; curiosamente, quienes van a

montar bicicleta provienen, en niveles parecidos, de todas las Localidades menos de Chapinero.

**77.** Acerca de las **horas de permanencia en la ciclovía** se anota que la mayor presencia se registra alrededor de las tres horas, particularmente por parte de jóvenes entre 13 y 17 años, siendo su uso más frecuente el que se registra por parte de los niveles socio-económicos medio y alto.

**78.** En cuanto a la **importancia que la gente le da a recrearse**, se encontró que, para la mayoría, resulta ser algo muy importante y necesario (47.6%); respuesta que contrasta, ampliamente, con la que afirma que “nada necesario” (0.8%) correspondiente con una población aproximada de 50.000 personas. Quienes afirman la necesidad de recrearse, normalmente provienen de un nivel socio-económico alto y se ubican, prioritariamente, en un rango de edad entre los 13 y los 17 años; por el contrario, quienes sostienen que “no es nada necesario” son principalmente personas entre los 50 y los 64 años y se ubican, en su mayoría, en un nivel socio-económico bajo, aunque con escasa diferencia respecto de los niveles medio y alto.

**79.** Acerca de la **calificación que la gente le otorga a los espacios de recreación para los niños y las niñas de la ciudad**, se encontró que la mayoría los considera adecuados (56.4%), accesibles (66.4%) y variados (58.5%) pero también la mayoría los considera insuficientes (69.1%) e inseguros (62%); no obstante, llama la atención que son los directos protagonistas del uso de estos espacios (13-17 años) quienes los califican de manera positiva, en todos los casos, en abierto contraste con la opinión de las personas que corresponden con el rango de edad de sus padres y abuelos (36-49 y 50-64), excepción hecha de la franja de edad entre 27 y 35 años que considera tales espacios insuficientes.

Llama la atención que la mayor cantidad de calificaciones positivas para estos espacios provienen de Puente Aranda, salvo en el caso de la calificación de seguridad cuyo mayor registro se obtuvo en Ciudad Bolívar. Por el contrario, las

Localidades que calificaron de manera más recurrente de manera negativa tales espacios fueron Engativá, en el caso de la adecuación, Chapinero, en el caso de la accesibilidad, Suba, en el caso de la diversidad y, Bosa, en los casos de la seguridad y la suficiencia.

Otro dato remarcable es el que relaciona las respuestas positivas, en todos los casos, con niveles socio-económicos altos y, las negativas, en todos los casos, también, con niveles socio-económicos bajos, dando a pensar en la calidad y naturaleza diferenciada de los espacios recreativos en uno u otro nivel socio-económico. A este respecto llama la atención que la calificación más alta de seguridad se registró en Ciudad Bolívar donde tradicionalmente se registran altos niveles de delincuencia.

**80.** Sobre el **papel del arte y las actividades recreativas y deportivas en la convivencia escolar** se encontró, de manera preocupante, que si bien la mayoría piensa que son temas importantes o muy importantes (66.8% en el caso de arte y 71.5% en el caso de la recreación y el deporte), precisamente, quienes opinan lo contrario, señalando que no aportan nada o muy poco (5.9 en el caso de la recreación y el deporte y 7.4% en el caso del arte), son los jóvenes en edad escolar (13-17); incluso, la población entre 27 y 35 años, en edad de ser padres de niños pequeños, también conforman el grupo de población que, en el caso del arte, consideran que éste no aporta nada para la convivencia.

En cualquier caso, el reconocimiento de la importancia de las actividades recreativas y deportivas está por encima del papel del arte en estos temas, sobre todo en niveles socio-económicos medios y altos; de hecho, en el nivel alto es donde se da el mayor reconocimiento a la importancia de ambas actividades; por el contrario, en los niveles bajo y medio es donde se encuentra el mayor registro negativo con respecto al arte, donde también se encuentra el mayor registro negativo frente a las actividades recreativas y culturales, en este sentido es en la Localidad de Tunjuelito donde se registran los niveles más bajos en ambos casos,

Por su parte, la Localidad donde se encuentra concentrado el mayor registro positivo frente a ambos temas es Chapinero.

**81.** Sobre la **asistencia el último año a las actividades del Festival de Verano de Bogotá**, se encontró que 24.7% de las personas asistió, mientras que un 73.4% no lo hizo. Quienes asistieron fueron, en su mayoría, personas entre 18 y 26 años; en el mismo sentido, los mayores registros de asistencia se ubican en un nivel socio-económico medio y en la Localidad de Teusaquillo. Por su parte, donde se registra la mayor ausencia es en el rango de edad conformado por los mayores de 65 años y en el nivel socio-económico bajo.

## **CAPÍTULO IX. ESPACIOS PÚBLICOS**

**82.** Con respecto a **la opinión que la ciudadanía tiene de los graffitis**, se encontró que la mayoría piensa que “así sean artísticos dañan la ciudad” (50.9%), opinión que contrasta con un 45.3% que no está de acuerdo. Quienes piensan que son un atentado contra la ciudad se ubican, mayoritariamente, en un grupo de población mayor a 65 años y pertenecen, independiente de su edad, a un nivel socio-económico bajo; en el mismo sentido es la Localidad de Usaquén donde se encuentran los mayores registros; por el contrario, quienes los defienden son personas, en su mayoría, menores de 17 años, se ubican en un nivel socio-económico, bajo, también, y se encuentran, principalmente en las Localidades de Tunjuelito y Ciudad Bolívar.

**83.** Frente a **la opinión de la ciudadanía sobre lo que consideran, o no, expresiones artísticas sobre el espacio público y si su presencia en la ciudad les molesta**, se encontró que, en general, para la mayoría de la población, todas las expresiones evaluadas se consideran artísticas y, en general, también

son bien aceptadas; no obstante, los payasos y los mimos, no sólo son las menos aceptadas como arte sino que se consideran, también, las más molestas; de hecho, en orden de aceptación, de mayor a menor, se encuentran: los músicos (94%), los bailarines (92.7%), los caricaturistas y dibujantes (92.6%), el teatro callejero (92.6%), los malabaristas (90.3%), la cuentería (89.9%), las estatuas humanas (87.3%), los mimos (85%) y, finalmente, los payasos (84.8%).

De estas actividades, la que resulta más molesta para la gente son los mimos (16.4%), lo cual contrasta con la baja molestia que se registra, de manera compartida, frente a músicos, caricaturistas y dibujantes (2%).

Llama la atención que el rango de edad que manifestó, en mayor medida, su molestia frente a cualquier actividad sobre el espacio público, fueron los mayores de 65 años, excepción hecha de los jóvenes ubicados entre 13 y 17 años, quienes manifestaron mayor rechazo hacia la presencia de payasos, y los ubicados entre los 18 y los 35 años quienes acusaron lo propio frente a los mimos. En general, se encontró que el mayor rechazo a cualquiera de las actividades mencionadas proviene de los niveles socio-económicos medios.

**84.** Respecto de la **opinión de la ciudadanía frente a la manera como perciben la calle**, se encontró que la mayor calificación asocia la calle con un espacio de peligro (87.1%) pero, también, en segunda medida, con uno de encuentro (84.6%); en este sentido, y después de las dos anteriores, la calificación que, en orden descendente, se le dio a las diversas formas de uso del espacio público consideradas fue la siguiente: lugar de entretenimiento (78%), lugar de expresión cultural (76.3%), lugar de trabajo (59.2%) y, finalmente, lugar idóneo para la realización de prácticas deportivas.

Llama la atención que frente a la percepción generalizada de la calle como un lugar de peligro, particularmente entre la población entre 27 y 35 años, es la población más joven (13-17 años) quien en menor medida la perciben de esa manera; de hecho, para este grupo de población, la calle es, principalmente, un lugar tanto de expresión cultural, como de encuentro, entretenimiento y práctica de

deportes. De otra parte, quien opinó que la calle es, principalmente, un lugar de trabajo es la población que mayoritariamente se ubica entre los 18 y los 35 años.

Es de anotar que la población de niveles socio-económico altos percibe mayoritariamente la calle como un espacio de expresión cultural, encuentro, entretenimiento, y práctica de deportes; mientras que la población que la percibe, mayoritariamente, como un espacio de peligro, conflictos y trabajo pertenecen a un nivel socio-económico bajo.

Vale la pena señalar que, de manera preferente en todos los casos, la Localidad que identifica la calle como un espacio de encuentro es Teusaquillo, la que la percibe como uno de expresión cultural, San Cristóbal, la que la percibe como uno de entretenimiento, Fontibón, las que la perciben como uno de peligro, Puente Aranda y Kennedy, la que la percibe como uno de conflictos, Ciudad Bolívar, la que la percibe como uno idóneo para la realización de prácticas deportivas, Chapinero, y la que la percibe como uno de trabajo, La Candelaria.

**85.** Frente a la **participación ciudadana en marchas, manifestaciones o plantones en la calle**, se encontró que la mayoría de la gente afirma no haber participado (75.6%); cifra que contrasta con la que señala haberlo hecho (19.9%), lo cual significa que, aproximadamente, 1.200.000 personas anotan haber participado en unas u otras.

Por su parte, el mayor rango de participación, por edad, en estas actividades, se encuentra ubicado entre los 18 y los 26 años (28.3%) y, el menor, entre los mayores de 65 años. Las personas de nivel socio-económico alto son las que, en mayor medida, manifiestan haber salido a la calle a manifestarse, siendo Teusaquillo la Localidad más activa en este sentido y Chapinero la menos activa.

**86.** En cuanto a **las razones que, en mayor medida, motivan a la gente a salir a la calle en las noches**, se encontró que la seguridad sería, en primer lugar, el mayor atractivo (50.6%), seguido de la existencia de una mayor oferta cultural (19.9%), más comercio (5.2%) y, finalmente, mayor transporte (4.6%); no obstante

un 16.5% afirma que nada la motivaría a salir, hablamos así de, aproximadamente, 1.000.000 de personas reacias a hacerlo, cifra bastante preocupante y significativa.

Aquí, tanto el tema de la seguridad, como el del transporte, es particularmente importante para la población entre 27 y 35 años; el del aumento de la oferta cultural, para la población entre los 13 y los 17 años; y el del aumento del comercio, para la población entre los 18 y los 26 años. Llama la atención que el grupo de población más reacio a salir a la calle es el de los mayores de 65 años, a los cuales, el mayor atractivo sería, en cualquier caso, el de la seguridad.

En cuanto al atractivo de la calle por niveles socio-económicos se encontró que el mayor atractivo de seguridad se acusa en los niveles bajos, el de oferta cultural en los altos, el de mayor comercio en los medios y el de mayor transporte, en los bajos.

Por su parte, las Localidades donde se registra la menor disposición a salir a la calle en la noche son Antonio Nariño y Tunjuelito; por el contrario, donde el atractivo se hace depender, en mayor medida, de la seguridad, San Cristóbal, de las actividades culturales, Teusaquillo, del aumento del comercio, Chapinero y de la mejora en la oferta de transporte, Ciudad Bolívar.

**87.** En cuanto al **uso preferente que la ciudadanía le da a las redes sociales**, se encontró que la mayor parte las utiliza para hacer o estar en contacto con amigos o amigas (53.4%), mientras que la menor parte las usa para buscar pareja (8.4%), es decir, algo más de 500.000 personas. Después del uso que se les da para contactar amistades, el segundo uso registrado es el de “informarse actividades culturales, recreativas, deportivas o políticas” (42.3%), el tercero, para compartir gustos personales (36.5%), el cuarto, para apoyar o criticar una causa y el último, como ya se anotó, para buscar pareja, tema frete al cual existe la mayor divergencia entre los que se sirven de las redes para ello (8.4%) y los que no (83.1%).

Frente a los otros temas existe una mayor cercanía de opinión entre las respuestas afirmativas y negativas, siendo la más cercana la que se da frente al tema de informarse acerca de actividades culturales, recreativas, deportivas o políticas donde un 42.3% afirman que lo hacen y un 49.6% señalan que no.

En cualquier caso, el uso prioritario de este recurso para unos u otros fines se concentra, mayoritariamente, en el nivel socio-económico alto, siendo Puente Aranda donde mayor uso se hace de él para apoyar o criticar una causa; Teusaquillo, para informarse o para entablar amistad y, Chapinero, para buscar pareja o para compartir gustos personales.

## **CAPÍTULO X. PARQUES, EQUIPAMIENTOS E INSTITUCIONES**

**88.** Frente a la **valoración que la gente hace de los parques y espacios públicos recreativos cercanos a su domicilio**, se encontró que, en su mayoría son considerados agradables (57.1%) y amplios (56.1%), en menor medida limpios (40.7%), bien equipados (29.9%) y, finalmente, seguros (29.8%); adicionalmente un 4% de la gente (aproximadamente 240.000 personas) señaló que no cuentan con estos equipamientos en su vecindario.

En general se puede afirmar que la opinión favorable se inclina frente a temas como la agradabilidad y la amplitud, mientras que atributos como la seguridad, la limpieza y la dotación de equipamientos, resulta desfavorable, 53.8% en contra, en el caso de la limpieza, 64.5% en el caso de la seguridad y 63.8% en el de la dotación.

Cabe señalar que el grupo de población que efectúa las mayores valoraciones positivas se encuentra ubicado entre los 13 y los 17 años, salvo en el caso de la

limpieza y la seguridad donde se percibe mayor población satisfecha por parte de los mayores de 65 años. En cualquier caso, se concentran las apreciaciones positivas en el nivel socio-económico alto, lo cual deja mucho que pensar respecto de la calidad y estado de los parques en otros niveles socio-económicos.

En este sentido, los mayores registros positivos se concentran, en el caso de la agradabilidad, la seguridad y la amplitud en Puente Aranda, en el de la limpieza en Usaquén y, en el de la dotación, en Antonio Nariño; por su parte Teusaquillo acusa, mayoritariamente, su inexistencia

**89.** Respecto a la **percepción que la ciudadanía tiene del uso más propicio del parque más cercano a su residencia**, se encontró que la mayoría los concibe como espacios destinados, en primer lugar para la gente joven (70.9%) y, en último, para disfrutar de la naturaleza (54.4%), entre estos dos extremos la valoración se da, en orden descendente, calificándolos como espacios para hacer actividad física y deporte (68.6%), para llevar a los niños y las niñas (68.4%), para el descanso de las personas mayores (62.6%), para sacar a pasear a las mascotas (62.3%) y, en último lugar, para el encuentro entre vecinos (60.7%).

Cabe señalar que son los jóvenes entre 13 y 17 años quienes mayoritariamente califican estos espacios como lugares para gente joven, para hacer actividades físicas y practicar deporte, para llevar a los niños y para sacar a pasear a las mascotas. Por su parte, son las personas entre 27 y 35, junto con los mayores de 65 quienes los conciben, principalmente, como espacios para el encuentro entre los vecinos; de hecho para este último rango de edad son, también, un espacio para el disfrute de la naturaleza.

Llama la atención que en todos los casos, los parques son concebidos por la ciudadanía de nivel socio-económico alto, como espacios idóneos para la realización de las actividades mencionadas, mientras que la ciudadanía de nivel socio-económico bajo considera, justamente, lo contrario.

En lo que respecta a la base territorial de la anterior afirmación, cabe señalar que para Puente Aranda, en mayor medida que en las demás Localidades, los parques son concebidos como espacios para el encuentro entre vecinos, para llevar niños y niñas, para el descanso de las personas mayores y para hacer actividad física y deporte. A su vez, para Teusaquillo, en mayor medida que en las demás Localidades, los parques son ideales para el disfrute de la naturaleza y para sacar a las mascotas y, en Usaquén, prioritariamente para la gente joven.

Por otro lado, Suba es la Localidad que, en mayor medida, considera que los parques no son espacios ideales para el encuentro entre vecinos; Ciudad Bolívar para salir a disfrutar de la naturaleza o para sacar a pasear a las mascotas; y Chapinero y La Candelaria, para llevar a los niños y las niñas o, en el caso de esta última Localidad, tampoco para el descanso de las personas mayores, el disfrute de la gente joven o la realización de actividades físicas o deportivas.

**90.** Respecto a la **percepción que la ciudadanía tiene del grupo de población que mayoritariamente se ha tomado el parque más cercano a su residencia**, asumiendo que así ha sido, se encontró que la mayor parte señaló que por traficantes de drogas (59.3%), seguidos de pandillas (52.6%), habitantes de la calle (51.4%) y, finalmente por pervertidos (41.4%), lo cual no quiere decir que todos los parques de la ciudad se encuentran bajo una u otra situación sino que, en caso de que unos u otros hayan sido “tomados”, se establece de tal forma la procedencia grupal de la apropiación.

Llama la atención que la percepción de este fenómeno se concentra, en todos los casos, en el nivel socio-económico bajo, de lo cual no puede inferirse que dicha situación sólo ocurre en los sectores más pobres de la población sino que probablemente es allí donde la misma puede ser más recurrente o evidente.

De hecho, la Localidad donde más se acusa la presencia de habitantes de calle en los parques, es en Mártires, donde más se percibe la presencia de traficantes de droga es en Usme y en Bosa; Localidad, esta última donde también se señala la mayor presencia de pandillas y pervertidos; estos últimos particularmente

percibidos por el grupo de población entre 18 y 26 años, mientras que quienes en mayor medida señalan la presencia de traficantes y habitantes de calle son las personas entre 50 y 64 años.

**91.** Respecto a la valoración **que la ciudadanía tiene del parque más cercano a su residencia**, se encontró que, en su mayoría, lo señalan como un espacio que se disfruta de manera individual (40%); no obstante, un 33.9% de la ciudadanía lo señala como un espacio que propicia inseguridad, molestias y conflictos, siendo mucho menos (19.3%) la gente que piensa que son un espacio para el encuentro y la convivencia vecinal; de hecho, quienes mayoritariamente piensan esto son personas mayores de 65 años, mientras que quienes piensan que es un espacio de conflictividad vecinal, son personas entre los 50 y los 64 años.

Se anota que la percepción del fenómeno de conflictividad, en el parque más cercano, es mayor entre la gente de nivel socio-económico bajo, mientras que quienes piensan que éste es un espacio propicio para el encuentro y el diálogo entre vecinos son personas provenientes, en su mayor parte, de un nivel socio-económico alto.

La Localidad donde en mayor medida se percibe el parque más cercano como un espacio de conflictividad es Usme y, donde en mayor medida se percibe éste como un espacio propicio para el dialogo y el encuentro es en Tunjuelito, Puente Aranda y Teusaquillo.

**92.** Acerca del **conocimiento que la ciudadanía tiene de los espacios culturales de su Localidad y del uso que le dan**, se encontró que el espacio, a la vez más conocido y usado es la biblioteca pública (48.9% de conocimiento y 35% de uso), particularmente entre las personas entre 13 y 17 años. En segundo lugar de conocimiento, pero no de uso, es la casa de la cultura (24.8%); en tercer lugar de conocimiento está el museo (23.4%), seguido de cerca del teatro (23.2%) y, finalmente, la biblioestación y los paraderos de libros (16.5%).

A su vez, en orden de uso se anota, en primer lugar, como ya señalamos, la biblioteca, seguida del teatro, el museo, la casa de la cultura y, finalmente, la biblioestación.

El rango de edad que mayoritariamente señala usar la biblioteca, el museo y el teatro es el comprendido entre los 13 y los 17 años, rango de edad que comparte con el de 18 a 26 años el uso prioritario de la casa de la cultura; rango de edad donde también se acusa el uso prioritario de la biblioestación.

Respecto al uso prioritario de uno y otro de estos equipamientos culturales cabe señalar que el de la biblioteca, el de la casa de la cultura y el de la biblioestación se concentran, prioritariamente, en el nivel socio-económico bajo; mientras que el del museo y el del teatro se concentran, en mayor medida, en el alto, siendo La Candelaria la Localidad donde, en mayor medida, se ubica el uso de todas las anteriores actividades, excepción hecha de la Casa de la Cultura que reclama mayor uso en Ciudad Bolívar.

**93.** En cuanto a la **importancia que la gente le da a la orquesta filarmónica de la ciudad** se encontró que para el 72.5% de las personas es considerada como importante o muy importante, mientras que para el 20.4% se considera poco o nada importante. Quienes la consideran importante se encuentran, en su mayoría, en un rango de edad mayor a 50 años y se ubican, principalmente, en un nivel socio-económico alto.

**94.** Frente a la **importancia que la gente le da a la existencia de un canal público de televisión**, se encontró que para el 81.3% de las personas es considerada como importante o muy importante, mientras que para el 13.8% se considera poco o nada importante. Quienes lo consideran importante se encuentran, en su mayoría, en un rango de edad entre 36 y 49 años y se ubican, principalmente, en un nivel socio-económico alto.

**95.** Frente al **conocimiento que la gente anota de las instituciones públicas relacionadas con el tema del arte, la recreación, el deporte y la cultura** se encontró que la más conocida es Canal Capital (84.2%) y, en su orden le siguen: la Orquesta Filarmónica (53.1%), el Instituto Distrital para la Recreación y el Deporte IDR D (52.4%), el Museo de Bogotá (47.4%), la Secretaría Distrital de Cultura, Recreación y Deporte SCR D (42.4%), el Instituto Distrital de la Artes IDARTES (25.9%), el Centro Cultural Julio Mario Santo Domingo (23.7%), el Centro de Memoria Histórica (20.2%) y, finalmente, el Instituto Distrital de Patrimonio Cultural IDPC (20.6%), la instancia más desconocida por parte de los capitalinos con un 78.3% de desconocimiento.

Llama la atención el hecho de que el nivel socio-económico que menos conoce el Canal Capital es el alto, mientras que quienes manifestaron menor conocimiento de todas las demás instituciones son, particularmente, personas ubicadas en el nivel socio-económico bajo.

De otra parte, salvo la Fundación Gilberto Alzate Avendaño y la Orquesta Filarmónica, menos conocidas por personas entre los 13 y los 17 años, quienes acusaron mayor desconocimiento de las demás instituciones culturales fueron las personas mayores de 65 años.